



PARTE 1. Términos de la licencia general para publicación digital de obras en el repositorio institucional de Acuerdo a la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad del Valle

Actuando en nombre propio los AUTORES o TITULARES del derecho de autor confieren a la UNIVERSIDAD DEL VALLE una Licencia no exclusiva, limitada y gratuita sobre la obra que se integra en el Repositorio Institucional, que se ajusta a las siguientes características:

- a) Estará vigente a partir de la fecha en que se incluye en el Repositorio, por un plazo de cinco (5) años, que serán prorrogables indefinidamente por el tiempo que dure el derecho patrimonial del AUTOR o AUTORES. El AUTOR o AUTORES podrán dar por terminada la licencia solicitando por escrito a la UNIVERSIDAD DEL VALLE con una antelación de dos (2) meses antes de la correspondiente prórroga.
- b) El AUTOR o AUTORES autorizan a la UNIVERSIDAD DEL VALLE para que en los términos establecidos en el Acuerdo 023 de 2003 emanado del Consejo Superior de la Universidad del Valle, la Ley 23 de 1982, Ley 44 de 1993, Decisión Andina 351 de 1993 y demás normas generales sobre la materia, publique la obra en el formato que el Repositorio lo requiera (impreso, digital, electrónico, óptico, usos en red o cualquier otro conocido o por conocer) y conocen que dado que se publica en Internet por este hecho circula con un alcance mundial.
- c) El AUTOR o AUTORES aceptan que la autorización se hace a título gratuito, por lo tanto renuncian a recibir emolumento alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente Licencia y de la **Licencia Creative Commons** con que se publica.
- d) El AUTOR o AUTORES manifiestan que se trata de una obra original y la realizó o realizaron sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, obra sobre la que tiene (n) los derechos que autoriza (n) y que es él o ellos quienes asumen total responsabilidad por el contenido de su obra ante la UNIVERSIDAD DEL VALLE y ante terceros. En todo caso la UNIVERSIDAD DEL VALLE se compromete a indicar siempre la autoría incluyendo el nombre del AUTOR o AUTORES y la fecha de publicación. Para todos los efectos la UNIVERSIDAD DEL VALLE actúa como un tercero de buena fé.
- e) El AUTOR o AUTORES autorizan a la UNIVERSIDAD DEL VALLE para incluir la obra en los índices y buscadores que estimen necesarios para promover su difusión. El AUTOR o AUTORES aceptan que la UNIVERSIDAD DEL VALLE pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

SI EL DOCUMENTO SE BASA EN UN TRABAJO QUE HA SIDO PATROCINADO O APOYADO POR UNA AGENCIA O UNA ORGANIZACIÓN, CON EXCEPCIÓN DE LA UNIVERSIDAD DEL VALLE, LOS AUTORES GARANTIZAN QUE SE HA CUMPLIDO CON LOS DERECHOS Y OBLIGACIONES REQUERIDOS POR EL RESPECTIVO CONTRATO O ACUERDO.



VICERRECTORIA ACADÉMICA
División de Bibliotecas

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICACIÓN DIGITAL DE OBRAS

PARTE 2. Autorización para publicar y permitir la consulta y uso de obras en el Repositorio Institucional.

Con base en este documento, Usted autoriza la publicación electrónica, consulta y uso de su obra por la UNIVERSIDAD DEL VALLE y sus usuarios de la siguiente manera;

a. Usted otorga una (1) licencia especial para publicación de obras en el repositorio institucional de la UNIVERSIDAD DEL VALLE (Parte 1) que forma parte integral del presente documento y de la que ha recibido una (1) copia.

Si autorizo ☒

No autorizo ☐

b. Usted autoriza para que la obra sea puesta a disposición del público en los términos autorizados por Usted en los literales a), y b), con la **Licencia Creative Commons Reconocimiento - No comercial - Sin obras derivadas 2.5 Colombia** cuyo texto completo se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/co/> y que admite conocer.

Si autorizo ☒

No autorizo ☐

Si Usted no autoriza para que la obra sea licenciada en los términos del literal b) y opta por una opción legal diferente descríbalala¹:

En constancia de lo anterior,

Título de la obra: El Regreso a la vida civil: vivencias de 2 hombres en el Proceso de reinserción a la vida familiar, de Pareja y laboral.

Autores:

Nombre: Nayibe Mende z cañao

Firma: Nayibe Mende z C.
C.C. 29.662.990

Nombre:

Firma:
C.C.

Nombre:

Firma:
C.C.

Fecha: Septiembre 2011

(Si desea una versión digital del formulario, una vez esté diligenciado utilice los programas "pdfcreator" o "Dopdf", los cuales le permitirán convertir el archivo a pdf y así podrá guardarlo)

¹ Los detalles serán expuestos de ser necesario en documento adjunto

EL REGRESO A LA VIDA CIVIL:

*Vivencias de 2 hombres en el proceso de reinserción a la vida familiar, de pareja y
laboral*

NAYIBE MÉNDEZ CAJIAO

**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DEL VALLE
SEDE MELÉNDEZ
2011**

EL REGRESO A LA VIDA CIVIL:
*Vivencias de 2 hombres en el proceso de reinserción a la vida familiar, de pareja y
laboral*

Presentada por:

NAYIBE MÉNDEZ CAJIAO

**Monografía presentada como requisito para optar al título de
Trabajadora social**

Dirigida por:

LADY JOHANNA BETANCOURT M.

**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DEL VALLE
SEDE MELÉNDEZ
2011**

AGRADECIMIENTOS

Cada paso que he dado en la vida ha sido guiado por ti señor, doy gracias a ti Dios por llevarme de tu mano y mostrarme el camino a seguir y más aun por las personas que has puesto en mí camino.

A mis padres por su amor, esfuerzo y por moldear la mujer que soy, ahora entiendo muchas cosas que no terminaría por decir, gracias.

A mi hermano por su apoyo incondicional, además de ser un buen amigo eres la mejor compañía para compartir toda una vida.

A Lili y Jani por esa amistad de hermandad y por creer en mi, con ustedes he crecido y vivido las mejores experiencias de mi vida.

A Bencho por ser esa persona que lleno mi vida de líneas, puntos y significados que colmaron mi vida de más vida, y por darme día a día esa inspiración que solo tú sabes dar.

A mi directora de tesis Lady, por su guía y disposición, con su ayuda y conocimiento me permitió culminar este importante proceso.

Por ultimo a esas personas que ya no están pero que en su momento me ofrecieron su apoyo, alegría y amor.

Contenido

Introducción	8
1. Problema de investigación	10
1.1. Antecedentes	10
1.2. Justificación.....	12
1.3. Formulación del problema	14
1.4. Estrategia metodológica	15
2. Objetivos	18
2.1. General:	18
2.2. Específicos:	18
3. Referentes contextuales de la investigación.....	19
4. Referentes teórico-conceptuales de la investigación	25
5. Dos recorridos en la vida de la insurgencia.....	39
5.1. Una ilusión convertida en dolor.....	40
5.2. Revolución sin armas	51
6. Una vida antes de la insurgencia.....	72
6.1. Relación con la familia de origen (interacciones familiares) antes de pertenecer a la insurgencia.....	72
6.2. Relaciones de pareja (significado y prácticas de relación) antes de pertenecer a la insurgencia.....	76
6.3. Experiencia laboral antes de pertenecer a la insurgencia.....	78
7. Una identidad en el mundo de la insurgencia.....	81
7.1. Familia, estrategias de relación, tradición y cambio.....	81
7.2. Pareja, estrategias de relación, tradición y cambio.....	84
7.3. Significación del trabajo durante la vivencia insurgente.....	86
8. El regreso a casa.....	88
8.1. Circunstancias en las que se dio el proceso de desmovilización.....	88
8.2. Formalización del proceso de reinserción.....	92
8.3. Las primeras experiencias del retorno a la vida civil.....	94

9. El hoy.....	97
9.1. Relación con la familia de origen (interacciones familiares) en el presente.....	97
9.2. Relaciones de pareja (significado y prácticas de relación) en el presente.....	99
9.3. Desempeño laboral en la actualidad	101
10. Conclusiones.....	104
Bibliografía	107
Anexos	110

Introducción

A lo largo de la historia del conflicto armado Colombiano, nuestra nación, ha vivenciado varias etapas, unas más crudas que otras; pero cada una ha logrado dejar cicatrices que han perdurado y que han desencadenado más violencia. Este complejo entorno ha creado polarizaciones sobre la percepción del conflicto y sus actores, lo que ha complejizado en nuestro entorno la posibilidad de hablar de temas como los procesos de paz, desmovilización, reinserción, reparación a víctimas, etc.

De lo anterior, se deriva que no es fácil comprender estos fenómenos en todas sus dimensiones y que quienes cargan en su historia vinculación alguna con el conflicto, han preferido en su mayoría llevarlo como un secreto, dadas las implicaciones que traería asumirlo públicamente. A este último aspecto se acercó el presente trabajo investigativo, centrándose particularmente en conocer las vivencias de personas que formaron parte de la insurgencia y que realizaron procesos de reinserción. Aclarando que el estudio no se hizo como un análisis político-estructural de la reinserción en el marco del conflicto armado; sino que se particularizó en los aspectos subjetivos del mismo, es decir, se fijó la mirada en la construcción subjetiva que hizo cada uno sobre su proceso de retorno a la vida civil.

El interés de estudiar este aspecto surgió al identificar que ésta dimensión personal y subjetiva que conlleva el proceso de reinserción a la vida civil, ha sido poco investigada; profundizar sobre la construcción de significados y símbolos en relación con la vida insurgente y la vida civil, brindó la oportunidad de entender los elementos que entran en juego en el paso de la vida guerrillera a la civil.

Este estudio permitió comprender algo de la otra cara del conflicto, acercarse a los significados que construyeron dos excombatientes, dando luz a nuevas perspectivas para interlocuciones que busquen un verdadero pacto que implique un compromiso serio de la sociedad.

Con el propósito de dar cumplimiento a lo anteriormente planteado, el presente documento da cuenta de la propuesta de investigación que se desarrolló como parte de los requisitos para optar al título de Trabajadora Social. De esta manera, el documento se compone de 10 puntos, en 1ro y 2do se aborda todo lo correspondiente al planteamiento del problema, los objetivos y la metodología de investigación. En los puntos 3 y 4, se esbozan los referentes contextuales y teóricos que respaldan el estudio. En los puntos 5, 6, 7, 8 y 9 se abordan los hallazgos y análisis de la investigación y finalmente en el punto 10, se desarrollan las conclusiones.

1. Problema de investigación

1.1. Antecedentes

Para el desarrollo de este documento se tuvieron en cuenta varios estudios que se relacionan con el tema del proceso de reinserción, estos textos fueron:

De militante a civil: Representaciones y vivencias de 5 jóvenes desvinculados del conflicto armado en Colombia, Monografía presentada por Martínez Claudia, Saavedra Diana, Mejía Juliana, a la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano para obtener el título de pregrado 2006. El objetivo principal de este estudio era conocer las concepciones de Estado, sociedad y guerra que han construido los y las jóvenes desmovilizados de los grupos al margen de la ley, y cómo estas representaciones influyen en los procesos de acompañamiento ofrecidos por los programas del gobierno.

Este documento permitió visualizar el conflicto desde otra mirada, de la de los jóvenes como sujetos y de sus construcciones de sentido, imaginarios y conceptos de sus propias vivencias en la militancia.

Una mirada a los menores en el conflicto armado; percepciones sobre sus familias. Monografía presentada por Burbano Cerón Erika, Jiménez Lina María a la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano para obtener el título de pregrado 2005. En este documento se buscaba conocer la percepción y el concepto de familia que manejan los niños que han estado vinculados al conflicto armado, de acuerdo a su grupo familiar. El interés en este tema fue generado por la importancia de dar respuestas a algunos interrogantes sobre la situación que viven los menores de edad incorporados al conflicto político armado en nuestro país.

Por medio de este texto se logro acceder al fenómeno social de los menores de edad en la inclusión al conflicto armado Colombiano. Esto permitió conocer sus percepciones

sobre la vida familiar y las vivencias que tuvieron dentro de estos movimientos guerrilleros a los que pertenecieron.

Guerrilla, reinserción y lazo social de Castro María Clemencia, Díaz Carmen Lucia. Libro - Investigación Psicoanalítica. El objetivo se centró en observar el fenómeno de la reinserción como un espacio nuevo creado en el límite entre lo psicoanalítico y el hecho social en sí. Este libro abrió un amplio camino en cuanto al análisis del individuo en relación con un grupo insurgente, visto desde una perspectiva psicoanalítica muy distinta a las ya conocidas.

Esto permitió conocer la fuerza psíquica que tiene un grupo de las características de la guerrilla, como un medio para llevar a cabo ideales e ilusiones. Y como los sujetos le dan a esta vivencia grandes significados.

Del ideal y el goce (lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil.) de castro María Clemencia Libro resultado de una investigación psicoanalítica basada en un movimiento guerrillero y su reinserción a la vida civil. La autora cuenta en su libro que este surgió del interés por saber cómo es el paso a la vida civil, el cómo se deviene el desarmado, el carácter de la pérdida en juego, la incidencia en la subjetividad y los momentos por los que se pasa en el movimiento de desarme íntimo.

Este documento aportó en entender la subjetividad como una postura que implica el goce producido en el mundo de la insurgencia.

Los parias de la guerra (análisis del proceso de desmovilización) de Cárdenas José Armando, Libro resultado de una investigación socio-político. Lo interesante de este documento radica, en cómo se ha dejado ver la falta de compromiso y de orden de parte del gobierno en este complejo proceso de desmovilización, pues la mayoría de quienes vienen de la guerra, además de cargar con el lastre psicológico de haber estado vinculados a la violencia armada, tienen carencias educativas y laborales que hacen casi imposible su vinculación real al mercado laboral o al sistema productivo existente.

Este trabajo investigativo contribuyó al análisis del proceso de desmovilización individual de excombatientes, conociendo sus vínculos, creencias y sus relaciones en esta dinámica. Y cómo y porqué se deserta.

1.2. Justificación

En una sociedad como la nuestra enmarcada en un conflicto armado, los procesos de reinserción se han convertido en un tema ampliamente tratado, muchos de los estudios que se han hecho hacen referencia sobre la guerrilla. Los documentos pasan desde los que exaltan esta forma de resistencia con una visión idealista hasta llegar a los que la ven como el único mal de nuestro país. Esto indica entonces, que en general, es un tema que ha sido analizado desde varios enfoques y dimensiones, el político, el económico, análisis sociológicos, psicológicos, antropológicos etc. Dándole una visión global del problema. No obstante, estamos lejos de afirmar que está todo dicho sobre este complejo fenómeno y, mucho menos negar su importancia como unidad de análisis y de intervención. En este sentido, la presente investigación, abordó un pequeño aspecto de ésta, gran fenómeno del conflicto armado, particularizando en la reinserción y dentro de esta tratando de comprender un aspecto puntual, que desde nuestro criterio, se ha dejado por fuera y es lo referido a lo humano y lo subjetivo de este proceso. Es aquí donde se centra la razón de ser de esta monografía, pues se partió de la idea en la que:

“El proceso de la reinserción es una problemática de interés social que involucra un fenómeno colectivo, pero esta sólo es posible desde el sujeto. Si bien en los procesos de paz de Colombia el pacto se firma con una colectividad, es cada sujeto en su singularidad quien se inserta en lo social”. (Castro, Díaz. 1997: 11)

De acuerdo con esto, la reinserción desde la subjetividad es la parte menos conocida del fenómeno guerrillero, puesto que es un proceso triste para los excombatientes, donde se han perdido los ideales y queda el sujeto experimentando un vacío difícil de aceptar. Y esto no convoca como objeto de estudio. En esa medida se debe convertir en un aspecto importante para investigar y más desde nuestra profesión.

Es así como la razón de ser de esta investigación es el sujeto y no la estructura del conflicto armado. Debemos avanzar en conocer las experiencias y las significaciones que estos les dan a este proceso. Un elemento esencial del Trabajo Social ya que es una forma de comprender el fenómeno guerrillero. La riqueza de los significados permitió conocer las identidades creadas y los imaginarios. Según Castro y Díaz (1997) no se puede pensar en un proceso de reinserción eludiendo lo subjetivo si es desde aquí donde le damos sentido a lo que hacemos. Se interpone y se antepone a todas las demás dimensiones de la vida. Su desconocimiento tiene importantes implicaciones de orden social. Muchos de los procesos adelantados con esta población se dan de manera superficial y el transitar sobre estas problemáticas tiene que apuntar a la construcción de un saber del sujeto en la reinserción y sobre la resignificación histórica subjetiva que puede tener lugar.

En consecuencia el Trabajo social debe realizar estudios que contribuyan a lo anterior el re-conocer las diversas dinámicas presentes en el proceso de reinserción, desde de la dimensión de la subjetividad, de como se da el encuentro vital con la vida civil; la vida familiar, de pareja y laboral. Las oportunidades y problemas a los que se enfrenta cada sujeto a lo largo de este proceso no pueden ser resueltos solamente desde una perspectiva individualista, es necesario abordarlos desde una perspectiva amplia, que requiere una acción colectiva para poder avanzar en resultados que contribuyan a comprender, diagnosticar, asesorar, orientar, capacitar, e intervenir de forma coherente con la realidad social de esta problemática y esa es nuestra labor.

Es así como se hace prioritario reflexionar acerca de este tema, es esencial comprender que la reinserción implica el surgimiento del sujeto desde sus diferentes vivencias, con sus nuevos deseos que parten de una resignificación, movilizados desde sus construcciones imaginarias. Dándole cada quien forma a sus rupturas, a sus reconstrucciones y reelaboraciones, haciendo de este un proceso ante todo singular.

1.3. Formulación del problema

De acuerdo con lo planteado hasta el momento, es claro que la reinserción debe comprenderse como un proceso complejo, atravesado por múltiples dimensiones; lo cual necesariamente convoca a la realización de análisis y desde distintos ángulos, entre ellos lo político - estructural, lo económico, lo histórico, etc.; pero también lo subjetivo, interés particular de este estudio, en el cual se pretendió abordar la realidad particular de quienes viven esta experiencia. Este aspecto es importante, si se pretende apostar socialmente a la construcción de una garantía de los derechos básicos y humanos, y construir procesos de reinserción integrales en los que las víctimas y los victimarios cuenten con las garantías para fortalecer su vida pública y privada, y que realmente pueda abonarse un retorno apropiado a la vida civil, que fortalezca la reconstrucción del tejido social, y no, como ha sucedido hasta hora en muchos casos, que han generado nuevas problemáticas y profundas contradicciones en el proceso. Derivado de este postulado, se plantea el siguiente interrogante como guía de la investigación:

¿Cuáles han sido las vivencias de dos hombres que formaron parte de la insurgencia, en torno a su proceso de reinserción, a la vida familiar, de pareja y laboral y qué implicaciones trajo esto a sus historias de vida?

1.4. Estrategia metodológica

La presente investigación en coherencia con la pregunta que pretende responder y su fundamento teórico, es de carácter cualitativo, de tipo descriptivo; donde se abordó una de las realidades de nuestro país, como lo es el proceso de reinserción de dos exguerrilleros; el interés dadas las características del estudio, se concentró en describir, registrar y analizar este fenómeno social. Este tipo de investigación, permitió ahondar en un tema específico, sin pretensiones de generalización; pero si de profundización en las propias vivencias de los excombatientes, en su subjetividad, buscando obtener un entendimiento complejo de su realidad. El objetivo central estuvo en proveer un buen registro de los tipos de hechos que tuvieron lugar dentro de esta realidad, en medio de un contexto particular del conflicto armado, como lo es nuestro país y que la definen o caracterizan sistemáticamente.

La presente investigación, tuvo como universo poblacional todas las personas reinsertadas, que en su momento hicieron parte de un grupo insurgente, en este caso el ejército de liberación nacional, ELN. Los sujetos que participaron del estudio, son dos hombres de 30 y 36 años respectivamente de la región del Valle del Cauca, que estuvieron vinculados a este grupo durante 5 y 7 años respectivamente. El contacto con los sujetos se estableció por conocimiento previo de la autora de uno de ellos; quien a su vez, facilitó el contacto con el segundo participante. Los criterios de selección se dan por el proceso denominado de conveniencia y básicamente, se delimitaba a la condición de haber pertenecido a un grupo insurgente y haber realizado un proceso de reinserción.

Se hizo uso del relato de vida para reconstruir las vivencias de los protagonistas del estudio; de esta manera fue necesario de los encuentros conversacionales, con Aníbal se realizaron cada fin de semana durante dos meses y con Guillermo los encuentros se daban dos veces a la semana durante un mes. Los relatos de vida, fueron obtenidos a través de la técnica de la entrevista no estructurada, se tuvo como único cometido el sacar a flote, a lo largo de la conversación, los temas que se deseaban abordar, después se dejó que los entrevistados desarrollaran su visión del asunto y que mantuvieran la iniciativa de la conversación, limitándose solo a animarlos o a incitarlos a profundizar

en los temas que eran cruciales para el análisis. No se hizo uso de la grabación por seguridad, tanto Aníbal como Guillermo expresaron desde un comienzo su temor de que quedara un registro auditivo de ellos.

Fue así como la herramienta básica para este trabajo investigativo fue el diario, en cada entrevista se consignaba en el, lo que ellos iban relatando, luego de cada charla se transcribía literalmente al computador y luego se hacía un barrido de lo que se considero importante para la construcción de los relatos y su posterior análisis. Esta herramienta posibilito recoger en el preciso instante en que se entablaron las charlas los significados, acontecimientos, expresiones y pensamientos acaecidos en los relatores.

Las entrevistas y charlas entre la investigadora y los sujetos, se centraron en los sentimientos, la manera de entender, comprender, experimentar y vivenciar el mundo y la realidad cotidiana, de este último, intentando conferir finalmente una unidad global al relato o bien dirigirlo hacia un aspecto concreto, que en este caso es el proceso de reinserción.

Por medio de los relato de vida, hubo un acercamiento a los acontecimientos y experiencias más destacadas que ellos fueron considerando en su proceso de reinserción y las implicaciones que este trajo a su vida familiar, de pareja y laboral. Lo que se intento, fue dibujar el perfil cotidiano de la vida de estas personas a lo largo del tiempo y la experiencia. Paralelamente, se destacaron y acentuaron los rasgos sociales y personales que son significativos en ese transcurrir personal, buscando identificar los hechos más significativos, que han conformado la experiencia de vida desde la perspectiva de los protagonistas.

De ahí la importancia del relato de vida, ya que supone todo un proceso de indagación; donde entran en juego la subjetividad, las emociones, la creatividad, la alteridad, la vitalidad, el cuerpo y el alma, a partir de esto surgió en el encuentro con el otro, el relato de vida, esto fue un proceso constante de construcción con cada uno de los sujetos objetos de esta investigación, ellos eran los portadores de una historia y eran los encargados de verbalizar sus experiencias en la insurgencia, mientras tanto la autora fue la encargada de moldear y de darle forma a sus historias, encontrando los momentos

claves y cruciales de cada relato teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, dándole un nombre a cada momento.

En este proceso entraron en juego las interpretaciones tanto de los entrevistados como de la investigadora, los primeros generaron interpretaciones de lo que experimentaron a lo largo de sus vivencias, entre tanto la investigadora creó interpretaciones que le permitieron reconstruir el relato en función de las distintas categorías conceptuales, temporales y temáticas, siempre respetando la historia contada por los dos relatores, sin entrar en juicios de valores o interpretaciones que desdibujaran el relato como tal. En los relatos de vida las interpretaciones hechas por el investigador deben estar orientadas hacia encontrar los momentos esenciales que van en la construcción del relato. Gracias a esta doble interpretación se logra construir los relatos de vida.

Después de terminados ambos relatos estos fueron entregados a los dos protagonistas de estas historias y objeto de esta investigación, Aníbal y Guillermo.

2. Objetivos

2.1. General:

Comprender las vivencias de dos hombres que formaron parte de la insurgencia, en torno a su proceso de reinserción, a la vida familiar, de pareja y laboral y las implicaciones que trajo esto a sus historias de vida.

2.2. Específicos:

- Caracterizar la vida familiar, de pareja y laboral antes de pertenecer a la insurgencia.
- Describir la manera en que transcurrió la vida familiar, de pareja y laboral, durante la permanencia en la insurgencia.
- Describir como se dio el proceso de reinserción a la vida civil, de los dos sujetos que formaron parte de este estudio.
- Visibilizar los aspectos que ellos valoran diferentes en su historia de vida a partir de su proceso de reinserción.

3. Referentes contextuales de la investigación

El presente apartado, más que referir las características de un contexto geográfico particular, como comúnmente se hace en un estudio (lo que en este caso tendría poca relevancia), se dará cuenta de unos referentes históricos que permitan contextualizar los procesos de reinserción en el momento actual en nuestro país; particularmente de personas insurgentes, como es el caso de los dos hombres que formaron parte del estudio, quienes pertenecieron al Ejército de Liberación Nacional – ELN.

Para contextualizar los hechos que rodearon el accionar del ejército de liberación nacional donde se insertaron las dos personas objeto de estudio, es necesario remontarnos a aquellos episodios que de una u otra forma han marcado la historia de nuestro país. Se pueden definir varios periodos en esta historia de conflicto armado en Colombia:

De acuerdo con los planteamientos de Cáceres y Perdomo (2001), el primer periodo comprende los años de 1810 a 1902, la época de la independencia: Se vivía la violencia del siglo XIX (post-independencia) y la de comienzos del siglo XX, caracterizada por guerras civiles que intentaban consolidar el estado.

Para los años 20 se crea en Colombia el Partido Socialista (PS) incidiendo fuertemente en la conformación de las primeras organizaciones obreras, de igual forma se crearon grupos socialistas y comunistas que impulsaron un periodismo político literario y partido socialista revolucionario (PSR) que permitió la consolidación de un movimiento campesino organizado en estrecha relación con los obreros artesanos y sectores medios de las ciudades. Entre los dirigentes que se destacaron por esa época encontramos a Ignacio Torres Giraldo, Raúl Eduardo Maecha y María Cano.

En los años 30 un sector del PSR con el apoyo de la internacional Socialista dio nacimiento al partido comunista Colombiano (PCC) el cual influyó en la organización de sindicatos agrarios y ligas campesinas.

Para inicios del siglo XX, exactamente en 1928 se da uno de los primeros episodios de violencia armada, el fin era ir en contra de estas formas organizativas que se estaban dando, fue así como se llevo a cabo la masacre de las bananeras; la *United Fruit Company* con el apoyo del gobierno de esa época (régimen conservador), en el departamento de Magdalena, hace masacrar centenares de huelguistas que estaban esperando una delegación para negociar un pleito laboral.

El segundo periodo se comprende entre los años 1948 a 1953, la época de La Violencia: surgió del pueblo uno de los candidatos con más poder, Jorge Eliécer Gaitán, era la esperanza de millones de colombianos para alcanzar cambios sociales; pero lo mataron el 9 de Abril de 1948, lo cual acrecentó la polarización que se vivía entre liberales y conservadores en el país. Es así como se inicio la llamada Violencia, que cobra la vida de por lo menos 200.000 personas. Una violencia que se movía en el plano ilegal y que busca nuevas formas de manifestarse como la tortura, las masacres, las persecuciones.

Liberales y Conservadores se organizaron en autodefensas y se inicio así una guerra partidista entre compatriotas. De esta manera surgió del campesino la primera célula de la guerrilla colombiana entre los años 40 y 50. Estos grupos de autodefensa campesina, no entregaron sus armas después del acuerdo bipartidista entre conservadores y liberales que da vida al llamado *Frente Nacional*. Mientras para el 13 de junio de 1953, en complicidad con los partidos políticos, el General Gustavo Rojas Pinilla, da un golpe de Estado.

El Tercer periodo comprende los años 1953 hasta hoy: para 1957 se dio por concluida la labor de Rojas Pinilla en el poder y asumió una junta militar comandada por Gabriel Paris. Este fue un período de transición antes de volver a la democracia

Después de esto se creó el Frente Nacional, el cual consistió en que los 2 partidos grandes fueran rotando en el gobierno, de igual manera creció la resistencia de aquellos que no se sentían representados por el bipartidismo. En el campo se mantenía el poder de los campesinos autoorganizados los cuales crearon Repúblicas Independientes.

Cuando llegó al poder Alberto Lleras Camargo Ordenó acabar con las autodefensas liberales con un bombardeo en los municipios El Pato y Guayabero. En ese momento en el mundo estaba en pleno auge del comunismo.

Las autodefensas liberales al sentirse traicionadas, cambiaron su objetivo inicial que fue apoyar a los liberales y defenderse de los gobiernos conservadores y, a partir de 1958, se convirtieron en guerrilla. Su fin era pelear contra el Estado. Para esto se apoyaron en la ideología comunista

Es así como nacieron las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia); como una guerrilla campesina comunista que buscaba luchar por las tierras, se hicieron llamar el Ejército del Pueblo.

Mientras tanto a principios de los años 60 nació un movimiento popular amplio contra el *Frente Nacional* de la supremacía. Es el Frente Unido del Pueblo, liderado por el cura revolucionario Camilo Torres. Movilizó decenas de miles de obreros/as, pobladores, estudiantes y campesinos/as contra la injusticia social y el régimen bipartidista. Ambos movimientos se volvieron a convertir en objetivos del terror: La República Independiente campesina de Marquetalia fue aniquilada por el ejército en 1964, Camilo Torres como dirigente del FUP recibió una serie de amenazas de muerte hasta que decidió retirarse al campo.

Es así como inspirado por la revolución cubana, pero igualmente vinculado a la histórica resistencia campesina en el Departamento de Santander. Surgió el llamado *Ejercito de Liberación Nacional*, el ELN, un grupo orientado hacia la teología de la liberación. Fundada por el cura Pérez y el cura Camilo Torres, este ganó mucha simpatía por la integración de este último. Su razón de lucha era la política económica y petrolera del país. Y Sus ataques se concentraban en la destrucción de infraestructura (oleoductos, torres de electricidad, etc.), proclamaba la estrategia del Che Guevara para derrocar al gobierno colombiano. (Camilo Torres cae en su primer combate, el 15 de febrero de 1966).

En 1967, con la división internacional de los partidos comunistas entre "pro-soviéticos" y "pro-chinos" nació una tercera organización, el *Ejército Popular de Liberación* de pensamiento maoísta. En poco tiempo logro extenderse particularmente en los departamentos de la Costa Atlántica. Después surgió el 19 de abril de 1970 con el robo de la espada de Bolívar, el M-19 (Movimiento 19 de abril).

En 1974 se acabo el Frente nacional y el resultado fue un país más violento que al inicio y desde ese entonces surgieron siete guerrillas y tres de ellas lograron fortalecerse:

- Las FARC: guerrilla campesina que lucha por tierras.
- ELN (Ejército de Liberación Nacional): estudiantes en contra de las políticas económicas.
- M-19 (Movimiento 19 de Abril): Estudiantes que luchan por participación política.

Ya para la década de los años 90 el conflicto armado se transformo, ya que durante este período tanto los paramilitares como las FARC se expandieron en tamaño, capacidad militar y presencia territorial. El ingrediente crítico en la expansión e intensificación del conflicto fue la explotación de la producción doméstica de coca y la progresiva injerencia de los grupos armados en sus diferentes etapas de procesamiento y comercialización. Como forma de financiación, al igual que se incremento el uso del secuestro, masacres de pueblos enteros, apareció el fenómeno del desplazamiento y la muerte selectiva de personas que eran piezas claves en un posible proceso de paz.

Por otro lado, el Valle del Cauca en ningún momento fue ajeno al conflicto armado que padeció la totalidad del territorio nacional, el movimiento armado M-19 en los años 80's contaba con un importante apoyo popular, que les sirvió entonces para generar procesos organizativos en las principales ciudades del Valle, en Cali por ejemplo, este grupo se destaco por sus acciones militares urbanas, las cuales se reflejaron en los índices de actos violentos de la época.

Ya en 1991 con los acuerdos de paz y la posterior desmovilización del M-19, algunos disidentes pasaron a engrosar las filas de otras fuerzas como las FARC, el ELN y a un nuevo grupo llamado Jaime Bátelman Cayón, el cual concentro su accionar en la región sur del Valle, con influencia notoria en los municipios de Palmira, Pradera y Florida.

Por otro lado las FARC desarrollaron su ejército desde su visión estratégica en áreas de característica rural y el ELN con una fuerte tendencia urbana, hizo presencia en las principales ciudades.

Entre los años de 1995 al 2002, el ELN llamo la atención del país, durante estos años transcurrieron dos gobiernos, el primero fue de Ernesto Samper Pizano su mandato fue entre los años 1994 a 1998 y Andrés Pastrana entre 1998 al 2002. En estos dos periodos, el accionar militar del ELN en el Valle del Cauca, específicamente en las ciudades de Cali y Jamundí, dejaron un total de 45 acciones violentas con un saldo de 253 víctimas.

Para los años de mandato de Ernesto Samper Pizano, estalló el problema del proceso 8.000. Se descubrió que los narcotraficantes habían financiado parte de su campaña. Lo acusaron a él de narcotráfico. Los grupos armados aprovecharon esta coyuntura política para seguir fortaleciéndose.

Es así como para estos años, el Ejército de Liberación Nacional, con sus frentes José María Becerra Y Omaira Montoya Henao, adelantó acciones militares en contra de estaciones de policía, bancos, torres de energía y emboscadas a patrullas móviles del ejército y la policía.

Para el año de 1998, el presidente era Andrés Pastrana, y con él se inicio un proceso de paz sin cese al fuego con el grupo guerrillero de las FARC. Se dio la zona de despeje, después de un proceso muy controvertido, fracaso y las FARC aprovecharon este periodo para fortalecerse.

Caicedo y Burbano(2006), realizaron una recopilación de varios de los eventos que ocurrieron en este periodo presidencial, el ELN llamo la atención del país, efectuando acciones tales como, la incursión al Centro Comercial Alfaguara, ubicada en la zona urbana de Jamundí, dejando pérdidas millonarias. Para el 31 de mayo del mismo año, a las afueras de Cali este mismo grupo secuestraron 140 feligreses de la iglesia la María, ubicada en la vía a Jamundí. En octubre 27 del mismo año, es secuestrado un periodista de la Agencia Reuters, para que explique por que permitió la publicación de una foto donde apareció el rostro de un subversivo.

El 26 de enero del año 2000, este grupo guerrillero, hizo volar dos torres de la Empresa de Energía del Pacífico - EPSA, lo cual ocasionó racionamiento en 15 barrios de la ciudad, en Marzo 9 secuestraron 3 estudiantes cuando se movilizaban en el bus escolar, en Marzo 19, se presentaron dos acciones: un ataque al centro comercial Alfaguara y a tres bancos en Jamundí, donde resultaron heridas tres personas en estos hechos. Para septiembre 19, repitieron su acción de secuestro masivo en el kilómetro 18 de la vía al mar, llevándose 46 personas que se encontraban en un restaurante. Durante los siguientes años, se dan otras acciones similares.

Es en medio de esta dinámica del conflicto, que los dos hombres objeto de esta investigación, desarrollaron su vinculación a la vida insurgente, construyeron sus propias vivencias, crearon en ellas un mundo lleno de significados, así como también en medio de un conflicto que continúa cobrando víctimas, se fueron gestando o generando las circunstancias de su desmovilización, mediada por múltiples conflictos políticos, económicos y personales, que han hecho interesante la comprensión de su retorno a la vida familiar, de pareja y laboral en el marco de un conflicto armado cada vez más complejo y polarizado.

4. Referentes teórico-conceptuales de la investigación

La vivencia como eje central

La presente investigación se sustentó en la fenomenología y el interaccionismo simbólico, tomando como referencia a Alfred Schutz¹, Thomas Luckmann² y Herbert Blumer³, a la luz de sus postulados, se logra entender la vivencia como un eje central para los sujetos.

Según Schutz y Luckmann, la vivencia es un conjunto de experiencias que se dan entre el sujeto y sus semejantes en la relación con lo “natural”, el mundo social y el mundo cultural:

“La vivencia no se da únicamente a partir de los objetos y sucesos simplemente materiales que se hallan en el entorno; debido a que esta se complementa con los estratos de sentido que transforman las cosas naturales en objetos culturales, los cuerpos humanos en semejantes y los movimientos de los semejantes en actos, gestos y comunicación” (2003: 53)

Con base en este concepto se entró a analizar el proceso de reinserción resaltando precisamente las vivencias de dos hombres que hicieron parte de las filas de la insurgencia durante un largo periodo de su vida, y que posteriormente, se reintegraron a la vida social a través de un proceso de reinserción.

Para Schutz y Luckmann (2003), las vivencias se desarrollan en un mundo social, determinadas por la biografía de cada sujeto, dotadas de experiencias únicas, en el espacio y el tiempo donde estas transcurren, convirtiéndose estas características en los determinantes de las vivencias. De esta manera, se posibilita el estudio de la conciencia, ya que es en la conciencia donde encontraremos las vivencias del sujeto; es decir, volver reflexivamente sobre lo vivido, es comprender el significado atribuido conscientemente a la experiencia.

¹ Schutz, Alfred (1899-1959). Sociólogo y filósofo austriaco, de origen judío, introductor de la fenomenología en las ciencias sociales

² Luckmann, Thomas (1927). Sociólogo Alemán, seguidor de la escuela fenomenológica de Alfred Schutz.

³ Hebert Blumer (1900-1987). Sociólogo estadounidense, fundador de la corriente denominada el interaccionismo simbólico.

Continuando con los autores, es necesario tener en cuenta que estos plantean, que toda persona configura un repositorio⁴ de conocimiento disponible donde almacena experiencias, las cuales el sujeto traerá al aquí y al ahora a través del relato de vida, construyendo con ello una nueva significación de la experiencia. Desde allí podemos dar sentido a ese mundo subjetivo que ha construido, develando con ello aquellas relaciones que entretejió en determinados momentos con sus entornos.

El método fenomenológico de Schutz (1932), consiste en dejar a un lado la materialidad de las cosas como se viven en lo cotidiano, para tratar de encontrar en la conciencia la esencia de los actos y las cosas. Convirtiéndose éste aspecto en el eje central desde donde se quiere orientar esta investigación; pues se pretende conocer ese mundo subjetivo construido por dos excombatientes, comprender su experiencia desde su perspectiva y desde su esencia, dejando a un lado las etiquetas convencionales. Schutz (1932), en su planteamiento se aparta de la tipificación por medio de una “suspensión del juicio”, un estado de la conciencia en el cual ni se niega ni se afirma nada, es un –Epoje –, que consiste en apartarse de los estigmas que el mundo real y circundante impone, para no juzgar; partiendo del supuesto de que no conocemos nada.

En concordancia con lo anterior y siguiendo Herbert Blumer, el interaccionismo simbólico nos ayuda a comprender las vivencias en la medida que asume que:

1. “Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía.
2. Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.
3. Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos” (1984: 85)

⁴ Es un depósito donde se almacena y mantiene información. Este término es recogido en el Diccionario de la Real Academia (DRAE) como: "Lugar donde se guarda algo".

Con base en estos postulados, comprender el proceso de reinserción de una persona que hizo parte del conflicto armado, implica entender que la reinserción no se reduce a un momento específico, es como tal una experiencia, que se construye en un tiempo continuo no lineal, que discurre en un antes, un durante y un después, momentos que según Schutz (1932) y Blumer (1984), están cargados de significados. Cada momento está lleno de vivencias, las cuales son interpretadas subjetivamente por quien las vive, es la construcción de la historia de vida.

“No existe una única interpretación de las vivencias, sino que varían según la perspectiva desde la que sean interpretadas, esto es, según el aquí y ahora que experimenta el sujeto” (Blumer, 1984: 96).

Para entrar a conocer este mundo subjetivo y sus significados, es imprescindible el uso del relato de vida, ya que este permite adentrarse en los significados y el sentir de los sujetos. Para el caso particular de esta investigación, se focalizó en las construcciones sobre la vida familiar, de pareja y laboral. El relato de vida fue el punto de partida para entrar a conocer y significar la experiencia del sujeto, el relato de vida permitió investigar como lo plantea Schutz (1932), el significado de una experiencia en la conciencia temporal interna.

La creación narrativa del yo

“Nosotros construimos y reconstruimos continuamente un Yo, según lo requieran las situaciones que encontramos, con la guía de nuestros recuerdos del pasado y de nuestras experiencias y miedos para el futuro. Hablar de nosotros a nosotros mismos es como inventar un relato acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo” (Bruner 2001: 93).

Bruner propone a la narrativa como una alternativa para estudiar la identidad como una construcción social. Es así como se vuelve esencial hablar de este tema, ya que el fin del estudio fue conocer las vivencias de dos hombres que hicieron parte de la insurgencia, en torno a su reinserción y como incorporaron esta experiencia a sus relatos de vida. Gracias a la narrativa podemos conocer un modo de pensamiento que se sumerge en los estilos de vida; esto nos lleva a adentrarnos en estados subjetivos, intenciones, creencias, deseos y todas las interacciones de la vida humana.

Bruner (2001) concibe a la narración como un modo de pensar y sentir para crear una versión del mundo y encontrar un sitio para sí mismos, la narración se convierte en un instrumento de la mente (forma de pensamiento) al servicio de la creación del significado.

Según Bruner hay tres rasgos importantes en cuanto a la fabricación de historias de vida:

- Con el tiempo, nuestras historias creadoras del Yo se acumulan, e incluso se dividen en géneros.

- Las historias deben adaptarse a nuevas situaciones, nuevos amigos, nuevas iniciativas.

- Los mismos recuerdos se vuelven víctimas de nuestras historias creadoras del Yo.

Los relatos de vida se convierten así en una creación del yo, según el autor la creación del Yo es un arte narrativo en el Yo residen dos factores el externo y el interno. En el primero es donde encontramos la aparente estima de los demás y las innumerables expectativas derivadas de ellos, inclusive inconscientemente, a partir de la cultura en la que estemos inmersos.

“Los actos narrativos dirigidos a crear el Yo son guiados típicamente por modelos culturales tácitos e implícitos de lo que éste debería ser y de lo que no debe ser”
(Bruner, 2001: 94)

Todas las culturas ofrecen presupuestos y perspectivas sobre la identidad pero dejan amplio espectro para maniobrar: la creación del Yo es el principal instrumento para afirmar nuestra unicidad.

En el segundo, el lado interno de la creación del Yo, residen la memoria, los sentimientos, las ideas, los deseos, las aspiraciones, las creencias y la subjetividad; este responde a los que se consideran sus éxitos o fracasos modificando sus aspiraciones y ambiciones y cambiando sus grupos de referencia.

Según Díaz (2007), la narración es la historia de las experiencias vividas por el narrador. De esta manera, la experiencia es entendida como aquello que me afecta subjetivamente, por tanto, me forma y me transforma y se constituye en fuente inagotable de significado y sentido, ya que en ella se abre el espacio existencial para que el sujeto se encuentre a sí mismo y a las situaciones que vivencia en su trayectoria biográfica. La relación de experiencia y narrativa son un factor decisivo en los procesos de constitución de la subjetividad.

La vida familiar y de pareja

La familia, la vida de pareja y la vida laboral son tres dimensiones de la existencia de los seres humanos, que para el caso particular, son abordadas desde la perspectiva de la fenomenología y el interaccionismo simbólico, que si bien no definen la familia ni a la pareja, ni el mundo laboral como tal; si aportan elementos para comprenderlos como una vivencia que construye al sujeto.

Primero, en cuanto a la familia su interés se centra en el estudio de las relaciones y socialización que se dan en el entorno familiar.

La (in)definición de familia:

La familia es una comunidad de personalidades en interacción. Entender la familia desde las interacciones, nos permitió en este acercamiento dialogar acerca de las relaciones y experiencias que el sujeto construye con su familia; la cual está cargada de simbolismos y estos a su vez están mediados por el lenguaje.

“Entendiendo que es a través del intercambio de símbolos entre los sujetos familiares la forma bajo las cuales estos reciben significación, de esta manera prestaremos especial atención a la interacción que el sujeto vive en su contexto familiar y de pareja; ya que un supuesto básico del interaccionismo simbólico es que las personas no nacen con un sentido de si mismas sino que desarrollan sus autoconceptos a través de la interacción social. De ahí la importancia de la familia en el desarrollo de la identidad y el autoconcepto.

Esta teoría considera dos mecanismos, presentes en la sociedad, estos son:

- a) Los seres humanos aprendemos a creer lo que nuestras familias y amigos creen.

b) Los seres humanos aprenden a través del desempeño de los roles que la sociedad genera para su funcionamiento” (Gracia y Musito, 2000: 75)

Es así como, para el Interaccionismo Simbólico la importancia está en el significado que los sujetos le atribuyen a su realidad social por medio de la interacción.

Rentería y Giraldo (2008) establecen que uno de los conceptos centrales del interaccionismo simbólico se ubica en que las personas están preparadas para actuar, individual o colectivamente en función del significado de los objetos que configuran su mundo. Este abordaje permite ubicar a la familia como un espacio de construcción de vida en común. Este espacio de interacción e intercambio se focalizó hacia lo que se constituye como *convivencia familiar*, entendiendo por ésta, el proceso cotidiano de interacción de los miembros de un grupo familiar en el que se reconocen, se fortalecen, se elaboran, se construyen o se transforman sus vínculos creando un espacio común que posibilita la existencia.

La interacción familiar⁵, es el proceso que posibilita un espacio común negociado de construcción de significados entre los miembros de forma interactiva y simultánea. Para el interaccionismo simbólico, la interacción es el espacio y/o la unidad que posibilita el *self* y la sociedad: por medio de la interacción y la simbolización se generan ambos, se mantienen o cambian permanentemente. La interacción social es pues lo que posibilita una realidad.

Considerando lo anterior, “la realidad familiar” es construida por los miembros del grupo familiar; negociada por medio de acciones comunicativas y los significados, en un proceso cotidiano de intercambio y vivencias que construyen y consolidan vínculos entre los miembros de la familia, fortaleciendo o no las relaciones y orientando las acciones de los proyectos en común.

⁵ Entendiendo que la información suministrada para esta investigación proviene de los sujetos de estudio, la mirada a las interacciones familiares estarán sustentadas desde su percepción y se concentrarán en el sentido que estos atribuyen a sus relaciones familiares.

No existen parejas, existen relaciones de pareja

De acuerdo con el anterior planteamiento que se ha puesto como subtítulo, realizado por Manrique:

“No hay algo que se una ‘pareja’. Lo que denominamos pareja es una relación”. Relación que puede transformarse en una institución llamada matrimonio o unión marital. Es además una relación que varía enormemente según las circunstancias históricas, sociales y/o culturales en las que se desenvuelve y que, al mismo tiempo contribuye a crearlas” (1996: 376).

En este sentido, lo que llamamos comúnmente pareja no tiene una entidad propia, no es algo que venga dado, que sea de una manera única. Es más bien “un concepto que trata de describir una actividad relacional específica de dos sujetos”. De allí, que tal como lo plantea el autor, lo importante de esta relación son los sujetos y la significación que ellos hacen de la relación, y no la evaluación de la pareja como institución, aspecto en el que se centran los análisis tradicionales.

De acuerdo con ello, Manrique propone dos aspectos fundamentales para el análisis de las relaciones de pareja:

1. “La capacidad de crear pareja es una invariante de lo humano derivada de la necesidad de intercambio. Y sobre esta capacidad se construye la relación de pareja, que es una organización de tipo cultural de relación entre sujetos. Pero ninguno de estos tipos de relación de pareja es único, o mejor, o está determinado por alguna necesidad ontológica.
2. Una vez que esa relación de pareja, creada por unos sujetos en un orden cultural específico, se pone en marcha, se va configurando la naturaleza de esos mismos sujetos implicados en ella. El tipo de relación de pareja crea realidades humanas”. (1996: 377 - 378)

Según el autor, desde un punto de vista político, personal y clínico, hay que considerar la comprensión, análisis y utilidad de una relación de pareja en función de los sujetos y no al revés, como se asume desde las posturas conservadoras, religiosas y políticas. aspecto que fue fundamental en la presente investigación, pues lo que se pretendió fue comprender cómo asumieron los sujetos su vida en pareja, antes, durante y después de su experiencia como insurgentes, y no juzgar si ellos cumplían o no con la institucionalización de la “pareja”.

Vida laboral

La vida laboral como realidad social ha sido estudiada desde distintas disciplinas como el derecho, la psicología, la sociología, la economía, la política, la historia, la antropología, la medicina, etc. La importancia que tiene el mundo laboral se debe a que, este cimenta gran parte del desarrollo de una sociedad, además del valor que tiene en la vida de las personas. Ya que junto con la familia, la vida laboral en nuestra sociedad, se convierten en pilares fundamentales del desarrollo humano.

El trabajo, tal como hoy lo conocemos, no es un hecho natural; tanto su contenido como el papel que ha jugado en las vidas de los seres humanos no ha sido siempre el mismo, sino que se ha modificado a lo largo de la historia, pasando por el trabajo preindustrial, industrial y postindustrial.

El trabajo en la sociedad preindustrial se caracterizaba por su eminente contexto agrario y hogareño, muy ligado a las relaciones de trabajo familiar para su propia subsistencia, es decir, con medios de producción propios y con el objetivo de satisfacer las necesidades de sus miembros.

“con el desarrollo de la Primera Revolución Industrial (1760 a 1830), se inició el proceso de sustitución del trabajo humano y fuerza animal, por el funcionamiento de las máquinas. En ese momento, aparecieron el carbón como fuente de fuerza mecánica y la máquina de vapor que, rápidamente, colonizaron la industria y se convirtieron en su fuerza primordial. Con ello, el panorama tanto del trabajo como del trabajador cambió ostensiblemente, la industria se fue apoderando de todo a su paso, el contexto agrario fue desapareciendo de la mirada del desarrollo, los dueños de la industria eran ahora los dueños tanto de los medios de producción como del producto del trabajo y el trabajo pasa a ser ahora, el medio con el cual se puede obtener un fin, un instrumento bajo el cual el trabajador puede alcanzar objetivos materiales de tipo personal y o familiar”
(Revista virtual: filosofia.net. 1999)

Ya en la postindustria, con la "revolución tecnológica" o "era de la información", surgida después de la Segunda Guerra Mundial y vigente en nuestros días, se implantó y expandió el régimen de las "máquinas pensantes". Ahora la tecnología asume las más diversas funciones, que antaño, eran de dominio humano, remplazando no solamente la fuerza y la habilidad de las manos, sino también complejos procesos mentales.

En ese sentido, en los procesos productivos pasan a ser cada vez más importantes las producciones que los productores, llevando esto a un continuado desecho de trabajadores en busca de rentabilidad o abaratamiento de costos de producción, con instrumentos tecnológicos de mayor eficacia. Aspecto que desde luego se pone en cuestión desde las organizaciones insurgentes, donde la concepción del trabajo está ligada a la reproducción de la existencia, donde la producción y la reproducción, no se encuentran separadas y los sujetos deben garantizar a través del trabajo la calidad de vida y no materialización de la misma, que se pone al servicio del enriquecimiento de quienes se apropiaron los medios de producción y los productos.

El análisis de la vida laboral en diferentes contextos, se encuentra ligada generalmente a las estructuras de producción; pero la mirada en este caso se alejó un poco de estas estructuras y se centró en lo que para el sujeto significa el trabajo, cómo lo vivió al vincularse a la insurgencia y cómo lo vive ahora que ha realizado un proceso de reinserción; es decir, se asumirá *la vida laboral* como un entramado de valores y relaciones subjetivas:

“El trabajo es algo más que un simple medio de obtención de bienestar material, es una importante fuente de satisfacción personal, organiza la identidad psicosocial, reorienta el sentido del tiempo existencial, ocupa un rango importante en la jerarquía de los valores socioculturales, resulta a diferencia de lo que ocurre en otros entornos culturales, tanto o más atractivo que el mismo ocio” (Agulló, 1998: 153).

La reinserción como un proceso

A continuación se retomarán tres nociones, que más que generar discusiones conceptuales, pretenden ubicar el marco en el que se sitió el estudio, estas son: el conflicto armado, la insurgencia y la reinserción.

Para empezar se utilizará la definición sobre conflicto armado que hizo el Derecho Internacional Humanitario, a partir del III convenio de Ginebra, en el cual se alude a conflictos armados que no sean de índole internacional y que surjan en el territorio de una de las Altas Partes Contratantes. En estos existe cierto nivel de violencia interna.

De acuerdo con el Protocolo de Ginebra, los conflictos armados internos:

“Se desarrollan en el territorio de una Alta Parte contratante, entre sus fuerzas armadas y fuerzas armadas disidentes o grupos armados organizados que, bajo la dirección de un mando responsable, ejercen sobre una parte de dicho territorio un control tal que les permita realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y aplicar el presente Protocolo” (Arciniega, 2009: 15)

A partir de esta definición que da la Organización del Derecho Internacional Humanitario se sustenta que nuestra nación Colombiana ha vivido inmersa en un constante conflicto armado interno.

Tema prioritario tanto para los gobiernos de turno, como para los actores implicados, como para numerosas instituciones, que han intentado encontrar una salida oportuna a esta problemática, a lo largo de la historia de nuestra nación.

Se han llegado a respuestas leves, ya que cada actor involucrado en el conflicto se reconoce como un actor que busca la paz y el bienestar de todo un pueblo, cada uno de ellos con una apreciación distinta sobre el asunto de la paz. Al no existir una homogeneidad respecto al tema del conflicto armado en Colombia, las partes vinculadas al proceso se perciben así mismas como dueñas de la verdad, sin dejar campo a ninguna discusión.

Insurgencia

Es una actividad político-militar prolongada cuya meta es la de controlar completa o parcialmente los recursos de un país mediante el uso de fuerzas militares irregulares y organizaciones políticas ilegales. La actividad insurgente, por ejemplo, la propaganda, el reclutamiento, las organizaciones políticas de fachada y secretas, y las actividades internacionales, están ideadas para debilitar el control y la legitimidad de los estados. El denominador común de la mayor parte de los grupos insurgentes es su deseo de controlar un área en particular. Este objetivo diferencia a los grupos insurgentes de los puramente terroristas, cuyos objetivos no incluyen la creación de un gobierno alternativo capaz de controlar un área o un país.

“Los grupos insurgentes usan medios tanto militares como políticos para lograr sus objetivos, entre los cuales están:

- Limitar la habilidad del gobierno y realzar la capacidad de los insurgentes para proveer servicios públicos.

- Obtener el apoyo o la neutralidad de segmentos críticos de la población.

- Aislar al gobierno del apoyo diplomático y material internacional, y aumentar el apoyo internacional para los insurgentes.

- Aumentar la legitimidad nacional e internacional de la organización insurgente a costa del gobierno.

- Destruir la confianza en si mismos de los lideres y los cuadros, causando su adición o retiro.

- Reducir y, si es posible, neutralizar el poder de coacción del gobierno mientras se fortalece la capacidad coactiva de los insurgentes” (Amistía internacional, 2008).

Existen dos tipos de insurgencia: armada y no armada. Desde la insurgencia armada se ha establecido un proceso de desarrollo de fuerza armada desde la visibilidad por intereses políticos y la implementación de estrategias para financiar sus acciones. En contraste la insurgencia no armada ha tenido un proceso de invisibilización con el desarrollo de fuerza de trabajo local para sobrevivir en medio de una situación de desventaja y desprotección. Desde estos desarrollos diferentes de dos maneras de comprensión de la insurgencia puestos en el desarrollo de fuerza armada y de trabajo se han dado interacciones en las que la insurgencia no armada ha estado al servicio de la insurgencia armada para su sobrevivencia.

Reinserción

Para entender la reinserción como un proceso, es necesario tomar en consideración otras categorías que se relacionan con esta, tales como, desarme y desmovilización.

El desarme: hace referencia cuando un grupo al margen de la ley deja las armas.

La desmovilización: es el proceso por el cual un grupo subversivo o individuo se rinde o desvincula voluntariamente del grupo armado. Es necesario señalar que la desmovilización se da de tres formas:

- La desmovilización colectiva ya sea de los bloques, frentes y unidades de los grupos armados.
- La deserción por decisión individual.
- Por la captura por parte de entidades del Estado.

La reintegración o la reinserción se da cuando: una vez desmovilizados, los antes alzados en armas, inician el proceso a través del cual el excombatiente se siente parte de la comunidad. Tiene lugar cuando el individuo que se encontraba por fuera del pacto social deja de ser perseguido; porque encontró su camino de vuelta a éste (Britto, 2000). Es aquí donde hacen parte los programas de beneficios monetarios, entrenamiento, capacitación, generación de ingresos y otros patrocinios, que buscan garantizar la reinserción social y económica de los excombatientes y de sus familias. Hay que aclarar que dependiendo de como sea la desmovilización, así será su proceso de reinserción social.

Los procesos de desarme, desmovilización y reinserción tienen básicamente tres objetivos:

- El político: que implica la participación política de miembros de los grupos desmovilizados.
- El de seguridad ciudadana y convivencia.
- El económico, con el cual se busca el retorno de los excombatientes a la vida productiva.

Algunos aspectos del marco legal actual

Los procesos de desmovilización y reinserción en Colombia han sido bastante controvertidos, en la actualidad se encuentran reglamentados los siguientes decretos:

“Decreto numero 128 del 22 de enero 2003, en el que se reglamenta la ley 418 de 1997, fundamental para el proceso de la reinserción, esta ley fue prorrogada y modificada por la Ley 548 de 1999 la que a su vez lo fue por la actual Ley 782 de 2002, consagró unos instrumentos para asegurar la vigencia del Estado Social y Democrático de Derecho y garantizar la plenitud de los derechos y libertades fundamentales reconocidos en la Constitución Política y en los Tratados Internacionales aprobados por Colombia”(Ministerio del Interior, 2000).

La norma anteriormente citada dispone que las personas desmovilizadas bajo el marco de acuerdos con las organizaciones armadas al margen de la ley o en forma individual podrán beneficiarse, en la medida que lo permita su situación jurídica, de los programas de reincorporación socioeconómica que para el efecto establezca el Gobierno Nacional.

“Complemento de la ley 782 de 2002, conciliado y aprobado el pasado 22 de junio de 2005 por el Congreso de la República cuyos beneficios solo pueden concederse a responsables de delitos indultables. No hay perdón para delitos atroces. Los responsables de delitos como secuestro y homicidio, hasta delitos atroces, deberán someterse a un procedimiento judicial especial que aplica los principios de la justicia restaurativa, centrando su atención en la colaboración con las autoridades por parte de los procesados y la reparación a las víctimas” (Ministerio del Interior, 2000).

Dentro del espíritu de la ley se consagra la necesidad de estimular la reconstrucción de la verdad, por lo que resulta fundamental exigir al desmovilizado que mantenga una actitud de permanente colaboración con las autoridades, tanto para el cabal esclarecimientos de los hechos en que participó como para el desmantelamiento eficaz del grupo al que pertenecía.

Es necesario aclarar que si bien para ambos sujetos objeto de esta investigación no aplican muchos de los articulados anteriores, por ser estos desmovilizados por captura y penalización de delitos políticos, este articulado nos contextualiza y nos guía frente a las concepciones reglamentadas actualmente en cuanto a la desmovilización y su posterior reinserción social.

El estado ha reglamentado mecanismos y ayudas para garantizar los procesos de reinserción que si bien no colman las expectativas o se quedan en la mera reglamentación, a la luz del articulado parecieran existir todas las garantías.

“El Gobierno Nacional puede facilitar a los desmovilizados mecanismos que les permitan incorporarse a un proyecto de vida de manera segura y digna. Que dadas las circunstancias anteriores, es preciso fijar condiciones, que de manera precisa y clara, permitan establecer competencias, asignar unciones y desarrollar los procedimientos para acceder a los beneficios socioeconómicos, una vez iniciado el proceso de reincorporación a la vida civil como consecuencia de la desmovilización voluntaria” (cárdenas, 2000: 25).

5. DOS RECORRIDOS EN LA VIDA DE LA INSURGENCIA

Aníbal y Guillermo⁶, son los dos hombres protagonistas de esta investigación, ambos se vincularon al proceso de reinserción de manera individual. Son vallecaucanos uno es de un corregimiento del Municipio de Jamundi y el otro de la ciudad de Cali. De estrato socio económico 1 y 2. Siendo muy jóvenes se fueron a formar parte de las filas de la insurgencia más exactamente del Ejército de Liberación Nacional ELN. Aníbal inició, a los 13 años su proceso revolucionario, pero fue a los 16 que concretó su anhelo de pertenecer a la vida de la insurgencia, Guillermo lo hizo igualmente a la de edad de los 16 años, en la actualidad Aníbal tiene 30 años de edad y Guillermo 36.

Ambos cuentan en sus relatos la curiosidad que despertó en ellos los grupos insurgentes; por ello de manera voluntaria decidieron indagar más acerca de la labor que realizaban con la gente de sus entornos. Aníbal fue un estudiante revolucionario que después paso a las esferas de la lucha armada, entre tanto, Guillermo fue un combatiente campesino.

Guillermo, decidió abandonar ese mundo de la revolución a la edad de los 30 años, después de pasar nueve años en la cárcel, primero estuvo cinco años en la cárcel de Buga, en el año de 1998 se fugó, al año es capturado nuevamente y enviado a la cárcel de Cali. Aníbal, se desmovilizó a los 21 años, estuvo cuatro años en prisión, un tiempo en Cali y otro en Buga. Ambos dicen haber recibido amenazas después de su salida y de haber vivido un proceso duro de reflexión en prisión.

El proceso vivido por ambos excombatientes para retornar a la vida civil, será objeto de descripción y análisis, en tres aspectos fundamentales: la familia, la pareja y la vida laboral. Pero antes de entrar a profundizar en estos daremos paso a los relatos que los dos narran sobre sus vidas y que son el marco para comprender su camino por la insurgencia y su posterior reinserción.

⁶ Los nombres y datos contextuales referidos, han sido cambiados por seguridad de los entrevistados.

Estos relatos de vida se construyeron a partir de conversaciones registradas en diarios de campo, donde se llevaba un registro de las entrevistas, esto a petición de ellos, ya que prefirieron dejar a un lado las grabaciones, por seguridad y tranquilidad.

5.1 UNA ILUSIÓN CONVERTIDA EN DOLOR

La niñez en el campo

Mis padres se conocieron en una vereda del sur del Valle del Cauca, tuvieron una vida muy tranquila, ambos son hijos de familias campesinas, mi padre se llama Jaime y mi madre Gladys. Crecieron juntos, se enamoraron y se fueron a vivir en unión libre siendo muy jóvenes; en un sector de la finca de mis abuelos paternos, ahí mi papá construyó una casita. De esa relación nacieron mis dos hermanas mayores y dos hombres (mi hermano y yo). Siendo yo el mayor.

Teníamos una vida tranquila, mis hermanas ayudaban a mi mamá en las labores de la casa y a los dos hombres nos tocaba que ir a trabajar con mi papá, nos encargábamos de la comida de los animales, a parte de otras cosas. Era necesario ayudarle a papá en las labores de la finca ya que era nuestra fuente de subsistencia.

Vivíamos con lo necesario, en la casa no faltaba la comida. En el campo se vive bien. Con lo justo, no aguantábamos hambre. Mis padres tenían una buena relación, siempre estaban juntos, por la misma dinámica que se vivía en la finca, discutían lo normal; sobre todo cuando mi papá llegaba borracho, cada vez que bajaba al pueblo.

En cuanto las relaciones con mis hermanos, estas eran buenas en especial con mi hermano, el me seguía a todas partes y trataba de hacer lo que yo hacía. Con mis hermanas guardaba cierta distancia, ya que por momentos ellas cumplían con la labor de mi mamá cuando esta no estaba, en especial mi hermana mayor. Ellas tenían la

autoridad para regañarnos, castigarnos y mandarnos hacer los oficios y eso me molestaba mucho, ya que yo pensaba que mis padres me hacían sentir el hombre para unas cosas pero para otras no.

Cuando tenía 13 años mi hermana, la segunda en orden, se fue de la casa con un muchacho, ella le dijo a mis padres que iba a buscar trabajo a Cali (al final terminaron viviendo juntos). Ese día se armó la grande en la casa, ya que mis papás no la querían dejar ir, ella decía que allí no tenía futuro, mis padres le dijeron que ahí tenía trabajo y que como los iba a dejar con tanto que hacer en la finca. Pero no hubo poder humano que la detuviera, al otro día mi mamá le lloró para que no se fuera. Desde ese momento mi mamá vivía con un gesto de tristeza en su rostro. Con el tiempo mi mamá se tranquilizó ya que tuvieron noticias de ella, al año ella fue a la casa, me acuerdo que llegó con unos regalos y contó que le estaba yendo bien, aunque se le veía muy cansada. En ese momento la relación de ella con mis padres cambio.

Los muchachos

Me acuerdo que cuando estaba muy pequeño, me agradaba mucho ir a estudiar, el colegio quedaba a una hora de camino. A mi hermano no le gustaba ir pero a mi si. Pese a esto, no pude terminar el bachillerato, ya que me tocaba que trabajar en la finca, mi padre me recalcaba que esa era la prioridad, yo soñaba con ser abogado. Tenía que ayudar en casa, por esa razón solo hice hasta séptimo grado de bachiller. En esa época me gustaba mucho una compañerita de mi misma edad, pero todo quedó en una linda ilusión.

Mis aspiraciones estaban en poder mejorar las condiciones de mi familia, para esto yo sabía que tenía que trabajar duro, como todos, yo soñaba en tener mi propia familia como la que tenían mis padres, pero en mejores condiciones.

A los 14 años conocí a unas personas que con el tiempo creí que me ofrecían la mejor oportunidad para cumplir mi sueño de ver mejor a mi familia, estas personas eran conocidos de mis padres, la relación era como de amigos, en ocasiones llegaban parejas

y se quedaban en la casa, mis papás los atendían muy bien, jugaban con nosotros, eran visitas ocasionales y a veces bajaban muchachas muy bonitas. Yo escuchaba que les decían: “los muchachos”.

Con el tiempo la presencia de ellos me empezó a generar cierta simpatía y curiosidad, desde pequeño los veía como esas personas que cuidaban de todos, que su labor era velar por la tranquilidad del pueblo y más porque no había ejército y ellos hacían lo que no hacían estos.

Recuerdo que a los quince años uno de “los muchachos” con los cuales tenía más empatía, me regaló una revista de la organización, él me hablaba de los ideales del grupo, del porque luchaban. Hasta que un día me invitó a formar parte de la organización y a los 16 años me fui con ellos. Para este entonces no sabía que significaba el término insurgencia, lo único cierto para mi era que existían unos “muchachos” y que luchaban por el bienestar de la gente del campo, ya que el gobierno se olvidaba de nosotros. Para mi el conflicto armado era cuando el ejército se metía a atacar a la guerrilla, ya que al gobierno no le convenía que estos defendieran los intereses del pueblo. Y por ende la guerrilla tenía que actuar

Después de pensarlo, le dije a mis papás que me quería ir a trabajar con los muchachos, ellos me dijeron que lo pensara mejor, que era una vida muy complicada, que se aguantaba frío y hambre, a parte del peligro que se vivía constantemente.

Cuando decido irme, mi mamá me pide que no me valla (con lágrimas en sus ojos) y me dijo que no quería que me fuera a pasar algo malo. Pero yo ya había adquirido un compromiso y además yo quería hacerlo porque veía que era otra forma de salir adelante. Peleando por algo justo y así poder avanzar, vivir otras cosas distintas a las que estaba enseñado. En este instante, la relación que tenía con mi familia era buena, yo era el responsable de ciertas actividades en la casa y como mi papá me dijo que dejara el estudio y no tenía otra cosa que me entusiasmara, me emocione con lo que el ELN hacía. Mi hermano cuando se dio cuenta me dijo que se quería ir conmigo, pero no lo deje porque me daba miedo que por culpa mía le pasara algo.

Al otro día me recogieron dos compás en el pueblo, cuando llegué me presentaron al comandante del frente, él me asignó a una escuadra⁷, me explicó las reglas. Me dijo que había que hacer guardia y levantarse a la diana⁸, que la guardia de las 4:00 a.m. tenía que pasar por todos los cambuches gritando diana, diana, diana.

Al principio tenía mucho temor de la disciplina que se manejaba, a pesar de estar acostumbrado a trabajar en la finca, el trabajo en la organización era muy diferente. Pero mis compañeros fueron buena gente, me ayudaban mucho, mi compañero de cambuche era muy vacano, me tenía paciencia, él me enseñó hacer la marcha, prestar guardia, ir por la leña y hacer rancho⁹. Tenía que pasar por todo un proceso para conocer y en especial para que me conocieran y luego si recibir un presupuesto¹⁰.

Yo entré a un proceso de formación que le llaman escuela de formación político-militar, nos ponían a leer sobre la historia de Colombia, de los movimientos sociales, sobre la historia de la organización y eso le permite a uno hacer paralelos con la realidad, el abandono del campo y las promesas de los políticos en temporada electoral. Nos hablaban de la mínima posibilidad que tenían nuestros padres de salir adelante con la venta de los productos del campo. Todo esto lo hacía a uno entender que el país necesitaba cambios en especial en la zona rural. Y al hacer parte de este grupo, podría generar verdaderas transformaciones sociales a favor del campesino. Fue así como fui adquiriendo esa formación política e ideológica. Entendiendo que la insurgencia y más específicamente la lucha armada era la única opción del pueblo para salir adelante.

Dentro de la organización yo era un guerrillero combatiente más, que tenía que cumplir con tareas muy concretas como hacer la guardia, el rancho, estar en las jornadas de estudio. Para poder ascender y pasar a ser comandante de escuadra tenía que pasar por un proceso de formación. Esa era mi meta, pero antes debía pasar cierto tiempo. En este tiempo estuve en varios simulacros de combate que hacían parte de la formación de la escuela en la que estaba. Cuando Salí de la escuela, me vincularon a un frente específico

⁷ Terminó militar que designa una sub-agrupación de seis guerrilleros.

⁸ Es una voz militar. Que tenía como objetivo despertar a la tropa.

⁹ cuando toca que hacer la cocina.

¹⁰ Aporte económico que la organización da mensualmente a sus miembros.

y en ese nuevo frente conocí a Tania, ella comandante de escuadra, tenía 19 años y desde que la vi me llamó la atención, porque era muy amable, me gustó desde que la vi, sus ojos verdes me enamoraron, su presencia era muy imponente.

Al comienzo yo prefería mantenerme al margen, pero poco a poco con la dinámica de la organización nos fuimos acercando, hasta que un día nos tocó hacer rancho juntos, ese día nos conocimos más. Nos levantamos a las 3:30 a.m. había llovido todo el día, la leña estaba mojada, recuerdo que hicimos agua de panela con queso. Me enteré que había terminado con su compañero, que lo habían trasladado de frente; pero que no quería tener nada con nadie y que venía de Santander, a partir de ese día empezamos hablar más, ella me colaboró mucho, me prestaba cosas. Con el tiempo fuimos construyendo una amistad más cercana.

Un día tuvimos un enfrentamiento muy duro con el ejército y hubo mucho tiroteo y en lo único que pensaba era en ella. La buscaba, estaba muy ansioso en encontrarla, cuando de repente la vi, me dio tanta alegría y fue en ese momento donde nos dimos el primer beso, quede más enamorado, no dijimos nada. Cuando todo se tranquilizó y estábamos en terreno seguro, decidimos hablar con el comandante de la comisión¹¹ para formalizar la relación.

Al tiempo de estar juntos, ella comenzó a desconfiar de una de nuestras compañeras, ella pensaba que yo tenía algo con una de ellas, ya que pasábamos mucho tiempo juntos, manteníamos peleando por sus celos, un día me tocó que hacer rancho con esa pelada y Tania se emberracó y no quiso comer.

Los compañeros empezaron a notar las peleas y esto generó una división, el comandante nos reunió a los dos y Tania inmediatamente le dijo que yo tenía algo con esa muchacha, yo lo negué. El nos dijo que si íbamos a indisponer al grupo con esas peleas de cocina, que nos iba a cambiar de frente, Tania dijo que prefería que la trasladaran y yo acepté.

¹¹ Grupo pequeño de guerrilleros con funciones específicas y coyunturales.

Cuando salimos de la reunión, me arrepentí de lo que dije y fui a pedirle que arregláramos las cosas, ella se puso a llorar y me dijo que era mejor dejar las cosas así. Al mes la trasladaron, estaba lleno de rabia por lo que había pasado, de que hubiera preferido irse antes que seguir conmigo. En ese momento pensé en retirarme y no saber nada de ese mundo. Pero me convencieron que no fuera a dejar todo tirado por una vieja. Fue así como no quise saber nada del amor y me dedique a lo mío, cada vez me sentía más acoplado y con más ganas de lucha.

Estos primeros años fueron llenos de muchas ocupaciones y cada vez me fui enamorando más del proceso, sentía que había cumplido con todas mis expectativas, hasta el punto en pensar que mi única razón de vida era la insurgencia, no veía un futuro fuera de esta.

Con mi familia tenía una relación distante, ya que cada vez nos movíamos más de zona. Pero la distancia al inicio fue más fuerte con mi padre, ya que se molestó bastante de que lo hubiera dejado con el trabajo en la finca; pero con los días comprendió que lo que estaba haciendo era un trabajo mucho más importante, la misma gente de la organización se lo hizo entender.

El dolor de una pérdida

Cuando ya tenía 20 años era el responsable de logística e inteligencia de una comisión Lucho Quintero del Frente José María Becerra. Para esta época trataba con frecuencia de visitar a mi familia y en una de las visitas me contaron que mi hermano se había ido a prestar servicio militar, para mi esa noticia fue muy dura, ya que en ese momento lo vi como una traición, busqué la manera de hablar con él, y me explicó que lo hacía como una manera de trabajo, de tener otra salida más, no como un servicio a la patria, con esa explicación quedé tranquilo y desde ese día mantuve permanente comunicación con él.

Al año y medio, me mandaron a la ciudad porque me nombraron en un grupo especial de consecución de dineros, me tocaba que moverme mucho en los centros urbanos. Y para ese entonces planeé con mi hermano una acción. Mi hermano nos pasó información

de movimientos y ubicaciones del ejercito y luego de un año más de planeación, damos el golpe y con tan mala suerte que mi hermano muere.

Fue uno de los momentos más duros que he vivido en la insurgencia, el hecho de pensar en el dolor de mis padres, me angustiaba mucho. Hasta ese momento la relación con ellos era buena, pero con esto se deterioró por completo, todos me señalaron a mí como el culpable. Ellos se dieron cuenta cuando fueron a reclamar el cuerpo de mi hermano, ya que el ejército lo presentó como un desertor, un traidor. Les hicieron preguntas, les dijeron que ya sabían que yo hacía parte de la guerrilla por informes de inteligencia y que mi hermano colaboraba con ELN. Desde ese día mis padres creyeron entender que había sido yo quien había arrastrado a mi hermano a la muerte. En este momento ellos se alejan de la organización y se van a vivir a otro lado.

El sentimiento de culpa era muy grande, nunca quise esto, ni me imaginaba que las cosas fueran a terminar así, vivía una doble tortura, mi único consuelo era que él murió peleando de este lado y no del lado del enemigo. Mi familia siempre me reprimió esto y me dijeron que no querían saber nada de mí, ya no contaba con ellos para nada, hasta el punto que no volví a saber nada de mis padres y el hecho de que me trasladaran a la ciudad nos alejó mucho más.

El amor y las rejas

En la ciudad me tocó trabajar en logística durante seis meses, hacer mucha inteligencia, generar propuestas de consecución de recursos, para este entonces alguien me informó que al parecer por la muerte de mi hermano me estaban buscando.

El 5 de julio de 1993 fui capturado en la ciudad de Popayán, estuve cinco años encerrado hasta que en 1998 aprovechando que las FARC se tomaron la cárcel de Popayán logre fugarme, dure 3 meses escondido en la zona rural donde una señora que ya conocía, allí conozco a una de las hijas, la menor y en este tiempo me enamoré de ella, tenía 18 años y se llamaba Marisela, yo en ese momento tenía 25 años. Cuando cumplí los tres meses fui a reportarme a la organización y me sugirieron que me

volviera al campo por seguridad, pero ya tenía la ilusión de volver, por verla a ella. Fue así como solicité que me trasladaran a la ciudad, le propuse a Marisela que se viniera conmigo y ella aceptó.

En Cali la organización nos ubico en un lugar seguro, para este entonces viví creo que mi mejor época, cada vez sentía que me iba enamorando más y con el tiempo me di cuenta que era ella con la que quería vivir definitivamente el resto de vida, ella me brindaba tranquilidad, la paz que había perdido, sentía que recuperaba un poco de mi vida. Pero esta felicidad duro un año, cuando todo iba bien, mejor que nunca, me allanaron la casa donde estaba viviendo y fui capturado.

Estando en la cárcel me di cuenta que Marisela estaba en embarazo, en ese momento sentí que no le podía dar esa vida que estaba llevando a mi hijo. Para ese entonces mi hermana estaba viviendo aquí en Cali y Marisela se fue a vivir con ella. Marisela me visitaba todos los domingos y todo aparentaba ir bien, así vivimos una relación estable a pesar de las circunstancias hasta que nació el niño. Marisela cambió, era más fría, ella me decía que era por tanto estrés, ya que le tocaba muy duro, no tenía con quien dejar al niño, nos veíamos muy poco; además que las visitas con niños eran mensuales, es así como ya nos veíamos cada mes. Para poder subsistir tanto ella como yo, usábamos el presupuesto que me daba la organización, prácticamente casi todo se lo daba a ella, yo me las arreglaba.

Para el año 2000, el niño ya estaba grandecito y cada vez nos alejábamos más, ella consiguió un empleo, ya no vivía con mi hermana, el niño lo dejaba con una vecina. Cada vez la distancia era más grande. Ella comienza a desilusionarse ya que yo no salgo, me asustaba que además ella era muy joven y quería vivir cosas que no podía hacerlas conmigo, no podía suplir esas necesidades por mi situación.

Un día la llame y me dijo que necesita hablar conmigo, cuando llega el día de visitas yo me tensiono como si presintiera algo. Cuando ella llega la noté ansiosa y me dijo que no va a volver, que esa es la ultima visita que me hace, que quiere una nueva vida, que estaba cansada de esperarme y que no sabe cuando voy a salir de ahí. Después de este

día nunca más regresa, yo ya sospechaba que ella tenía a alguien más. Al final de esa conversación le digo que el niño tengo que verlo, que eso si lo tiene que cumplir y ella por tranquilizarme me dice que sí. Sin embargo hasta el día de mi salida, no la vuelvo a ver ni a ella ni a mi hijo, solo podía hablar con él pero por teléfono, todo gracias a mi suegra, ya que tenía con ella una buena relación. Esos cuatro años fueron para mi muy largos y llenos de amargura y de soledad en los cuales quise no vivir más. La única visita que recibía era la de mi hermana de vez en cuando. Al ver a mis compañeros con sus familias me llenaba de soledad y dolor. Sentía que no le importaba a nadie, fue lo más difícil de esta época.

En este tiempo de soledad, tuve la oportunidad de pensar muchas cosas entre ellas que no quería seguir huyendo, ni esconderme, no quería seguir arriesgando mi vida, poco a poco fui teniendo claro que el día en que cruzara la puerta a la libertad iba a cambiar de estilo de vida, ya había sacrificado muchas cosas de mi vida por una lucha que ya no era mía. Además este conflicto era cada vez más complejo y no le veía una pronta salida y no quería morir así, solo. Prefería vivir como una persona normal, trabajar, tener mis cosas, una familia, mi contacto con la organización era mínimo.

Poco a poco me fui alejando de la organización, no fue tan problemático el desprenderme, ya que conocían mi situación, en la guerrilla las personas que son mal vistas son los desmovilizados, estos son desertores y por ende eran unos traidores. Aunque en realidad muchos lo hacían porque se cansaban de esa dinámica y querían ir a buscar otras posibilidades de vida y por temor de caer en una cárcel por años o morir, por eso preferían soltar la lengua y entregarse al gobierno.

El hoy

El día que me llegó la salida me fui a donde mi hermana, ella se había separado y además tenía un puesto de comidas rápidas y empecé a trabajar con ella; era poco lo que ganaba pero esto me ayudó a sostenerme y el mejor aliciente era encontrarme nuevamente con mi hijo. Cuando llegó ese día fue el momento más lleno de emoción y de paz que viví después de tanto tiempo. Gracias a que mantenía contacto con él vía

telefónica no fue tan difícil recuperar esa relación padre e hijo. Mi prioridad en ese momento era mi hijo.

En cuanto a lo laboral, no quise entregar hojas de vida porque ya sabía que no me iban a dar trabajo, que mi única experiencia era la del campo; además de mis antecedentes penales y mi poca experiencia. Afortunadamente mi hermana contaba con un medio para subsistir, esta era mi primera opción, no ganaba mucho pero era una entrada que me daba la posibilidad de sobrevivir, trataba de gastar muy poco para poder aportar en algo en los gastos de mi hijo. Después de esto se me presentó la opción de manejar un taxi de un vecino y con esto mejorar mucho más mis entradas. Ya que de día manejaba el carro y de noche le ayudaba a mi hermana en la venta de hamburguesas.

En cuanto a mis padres, gracias a la insistencia de mi hermana y que ellos preguntaban por mí, decidí volver a casa, volví con la idea de sanar las heridas, de reconciliarme con ellos, de pedirles perdón y de recuperar todo el tiempo perdido. El día que llegué a la casa, ni mis padres, ni mis hermanas, ni yo pudimos contener las lágrimas, primero por no tener en ese momento a mi hermano y por estar nuevamente juntos.

Al comienzo no quería ir, ya que tenía cierta prevención porque creía que mis padres no me iban a perdonar, después de este encuentro sentí como si me hubiera quitado un peso encima, tomé como un nuevo aliento, era como si tuviera nuevamente la posibilidad de luchar por mi familia y ahora lo que quería era llevar a mi hijo para que lo conocieran.

Después de tantos años de lucha y de pensar seriamente que la insurgencia era mi vida y el de verme donde estoy actualmente, me hace ver las cosas distintas, algunas cambiaron y otras siguen intactas. La muerte de mi hermano, la persecución y el encarcelamiento transformaron muchas cosas en mí, ya la insurgencia no me llenaba y pasó a ser algo necesario para mi sobrevivencia.

De la vida en la insurgencia, rescataría la buena intención que hay con las ideas de querer generar transformaciones; pero por otro lado entregué gran parte de mi vida y no se logró ningún cambio social, solo trajo dolor y sufrimiento. Como todo, al inicio

estaba lleno de ilusiones, de deseos de cambios, de justicia, pero con el transcurrir de los días, los años y de ver que no pasa nada te decepcionas grandemente. Este mundo no lo arregla nadie. Todavía considero que es muy bonito buscar vivir habiendo justicia social, pero la gente en el poder no van a soltar su ternerita de oro por los demás, el problema de la guerrilla está en que sin el apoyo del pueblo no avanzar nunca.

Mis metas actuales están en sacar adelante a mi hijo, en cuanto a lo afectivo no me interesa tener a nadie, por ahora es mejor así, nada serio, por ahí no faltan las amigas; pero es mejor estar solito, además no tengo plata como para estar invitando, solo puedo responder a duras penas por mí y mi hijo. Así como estoy, estoy tranquilo.

Con mi familia quiero pasar más tiempo y poderlos ver sin angustias por lo económico, quiero ayudarles para que estén más descansados sin tanto trabajo, porque están muy mayores, llevarlos a conocer otros lugares. Algo que me gustaría hacer y mucho, es volver a vivir en el campo, pero prefiero alejarme no me conviene vivir por esos lados.

En lo laboral por ahora estoy estable, obviamente quisiera comprar mi propio taxi, poder ahorrar y con esto tener una mejor entrada, pero por ahora prefiero ir poco a poco, estoy bien así donde estoy, el dueño del taxi es una personota, no molesta para nada y así como hay días malos, igual es estable, puede llegar poquito pero se sabe que llega.

Quiero tener una vida tranquila y esperar que con los años todo mejore. En cuanto a la insurgencia, ojalá encuentren lo que tanto se ha buscado, justicia social. Ya que el poder corroe todo, hasta a los que tienen buenas ideas.

5.2. REVOLUCIÓN SIN ARMAS

Los silencios en casa

Mis padres son de Caldas, mi padre se llama Humberto, el es de Montenegro Quindío, mi madre se llama Rosa, ella es de Armenia, son casados por la iglesia católica. Ellos llegaron muy jóvenes a Cali con sus respectivas familias, se conocieron en el Barrio Villa Colombia, mi papá tenía una amistad con los hermanos de mi mamá, trabajaban juntos en un carro repartidor de leche. Fue así como se hicieron amigos.

El estilo de vida que vivimos en la casa fue de mucha armonía, había problemas como en toda familia, en especial porque mi papá tomaba mucho, pero con el tiempo dejó el trago. La relación de mis padres era buena, nunca los vi peleando, solo ahora después de tanto tiempo alegan, pero es más por juego o por bobadas.

Mi mamá siempre estuvo dedicada a la casa y mi papá al trabajo, él llegaba todas las noches con una bolsa de leche y pan dulce o cucas, ese era el momento de reunión familiar, le quedaba poco tiempo por el trabajo. El tuvo varios empleos a parte de ser repartidor de leche, trabajó en la construcción, fue taxista y administró fincas y fue en este último trabajo donde tuvo una experiencia con la guerrilla poco agradable, fue secuestrado por las FARC cuando le administraba una finca a un tío de él en el Patia Cauca. Esto ocurrió cuando yo tenía 10 años de edad, nunca supe esto hasta el día que mi papá fue liberado, duro un mes y medio con ellos. El día de la liberación me acuerdo que nos recogieron en una camioneta, nos llevaron donde mi abuela y en ese momento fue que me enteré. Mi mamá y mis hermanos fueron muy discretos, nunca vi a nadie llorando, ni triste.

En este tiempo que estuvo secuestrado le pidieron dinero; pero cuando se dieron cuenta de que no tenía nada, le dijeron que se fuera para la casa, pero con la condición de que les diera un millón de pesos, pero nunca se les dio ese dinero.

Antes de que a mi papá lo secuestraran las FARC ya habían hecho varios intentos para llevarse a mi tío en segundo grado.

Antes de esta experiencia, mi papá estuvo retenido por el M – 19 acá en Cali en el Barrio Bellavista, fue por corto tiempo (por unas horas), la razón era la misma, para que el dueño de la finca les diera cierta cantidad de dinero.

Después de esta experiencia, lo único que mi papá contó fue que lo habían tratado bien, nunca lo maltrataron, pero que igual eran unos bandidos. El tema nunca se volvió a tocar abiertamente.

Mi mamá siempre ha tenido problemas de salud, ha sufrido de vena varice, cuando quedó en embarazo de mí, ésta enfermedad se le complicó, se le convirtió en disípela (fiebre alta en la pierna, la piel coge un color feo), los médicos dijeron que era un riesgo para ella tener al bebé, que era mejor que no lo tuviera, luego la hospitalizaron y a mi papá le pidieron la autorización para amputarle la pierna, pero él no dejó y mi mamá quiso seguir adelante con el embarazo. Mi niñez, fue muy tranquila, yo era un niño muy dedicado, callado y juicioso, era el ejemplo de mis primos.

En cuanto a mis hermanos, soy el último de los cuatro, éramos tres hombres y una mujer. Mi hermano mayor falleció a los 26 años, él fue modelo de una revista por un tiempo. No me di cuenta cuando enfermó, ya que mi hermano dejaba de ir a casa por varios días, me enteré de todo solo hasta cuando lo hospitalizaron, de ahí no lo volví a ver hasta que falleció.

Lo que recuerdo eran los botellones de agua que compraban de Postobon, ya que por la enfermedad tenía que tomar agua purificada, me dijeron que estaba enfermo por ataques de amebas, yo nunca lo pude ver, no me dejaban entrar por ser menor de edad, solo esperaba que saliera del hospital, pero no paso así, estuvo 3 meses, hasta que falleció. En casa el ambiente que se sentía era de dolor y de mucho silencio.

La versión de la enfermedad que tenía mi hermano fue bien manejada, en casa se movía la clandestinidad y la compartimentación¹² en familia.

A los 16 años de edad, me di cuenta por una conversación que escuché de mi hermana, que él había fallecido de VIH, además de esto hice muchas conjeturas, el tuvo dos novias, una se llamaba Ángela y la otra Patricia. Con el tiempo ellas también fallecieron. Después de todo lo que pasó nunca dije que sabía cual era la verdadera razón de la muerte de mi hermano, este es un secreto de familia, nunca reproché el porque me mintieron.

En general las relaciones con mis hermanos fueron y han sido buenas, cuando falleció mi hermano mayor, la relación con mi hermana se afianzó más, era como mi protectora, con Ricardo mi tercer hermano fue una relación mas de disputa, pero igual ha sido buena.

El despertar de un interés insurgente

Mi bachillerato lo realicé en un colegio técnico industrial, en la jornada de la tarde, para ese entonces recuerdo que mi vida transcurría entre las actividades académicas y la casa, hasta octavo grado fui un estudiante cumplidor de mis deberes, mi prioridad era el estudio, este era mi único interés y me concentraba en tener un buen rendimiento, ya que sentía que la culminación de este era una responsabilidad que había adquirido con mis padres, ya que ellos habían hecho muchos esfuerzos para darme el bachillerato.

Mi anhelo en cuanto a lo profesional estaba orientado hacia la metalistería por las posibilidades de crear y construir con el metal formas; sin embargo, es el teatro aquello que llena mis expectativas, todo gracias a varios talleres que recibimos de esto en el colegio y a partir de ahí me visualizaba como un actor, pero desistí de esta idea ya que me decían que era una carrera poco rentable, es así como prefiero quedarme con la primera opción.

¹² En asuntos relacionados con la inteligencia militar, tanto del sector público como privado, la compartimentación de información da a entender que hay un limitado acceso a determinada información para personas que tienen que saber directamente dicha confidencia para llevar a cabo ciertas tareas.

En séptimo grado sentí una inmensa necesidad de hacer algo especial, buscaba una razón de vivir, algo que le diera sentido a mi vida. Esta idea se forma alrededor de las problemáticas que constantemente veía en mi entorno, niños en extrema pobreza, el deterioro ambiental, animales abandonados. Fue así como fui creando una ilusión alrededor de esto que me llevó a buscar cual podría ser mi aporte en respuesta a estas problemáticas que toda una vida han estado conviviendo en nuestros entornos.

En noveno grado conocemos a un profesor de filosofía que rompe con todos los esquemas de aquellos profesores a los que estábamos acostumbrados, que solo les interesaba que llenáramos un cuaderno, era un profesor que no nos obligaba a escribir, no nos exigía una tarea en el cuaderno lleno de letras; sino que a través de historias nos hablaba de los conflictos de la cotidianidad, esto generaba diálogos y reflexiones entorno a la igualdad social y la política del país.

A la par de los debates que se formaban en el salón de clases, también nos íbamos juntando con otros compañeros que pese a encontrarnos en el mismo salón eran desconocidos y sin saber que nos apasionaban los mismos temas.

Mis amistades en el aula cambiaron, prefería sentarme ahora en aquel grupo donde se venían formando los debates con Santiago y Alejandro, Alejo tenía 16 años, era el mayor del curso, físicamente era el más alto, el de más de edad, el de más anécdotas que contar, el de más experiencia. Es así como comparte sus historias de la guerrilla en sus viajes a Miranda Cauca, lugar donde tenía familia, nos contaba como la comunidad se refiere a la insurgencia como los muchachos, no solo por la familiaridad que existía con ellos; si no también por el papel de estos en la zona: seguridad y organización, Alejo también hablaba de los mensajes que el padre de la iglesia, daba a la comunidad, muchos de ellos llamados a la organización, la unidad y lucha en contra de las desigualdades.

Es así como paralelamente entre las clases de filosofía y los viajes de Alejandro a Miranda Cauca, despertaron en mí y en mis compañeros una cantidad de interrogantes:

¿porqué en los medios de comunicación se referían a ellos como “delincuentes” y en la comunidad se les trataba de una manera muy familiar como los “muchachos”?

Alejo y yo éramos los más apasionados en las clases de filosofía, hasta el punto de que los descansos eran ya una extensión del pensamiento filosófico, esto se extendió a las clases de religión, entrábamos a cuestionar los temas tratados y en biología cuestionábamos al profesor por ser tan estricto, empezamos a generar discusiones en varias clases, nuestra consigna era “para que tener los cuadernos llenos y las mentes vacías.”

Para antes de esta etapa de mi vida, el concepto de insurgencia y en concreto de los grupos guerrilleros que yo tenía no iba mas allá del que escuchaba por las noticias y en especial con lo que ocurrió con mi papá, que los guerrilleros eran unos delincuentes, secuestradores. Pero a la vez fui construyendo otra idea con la muerte de Pizarro. El mostró una idea distinta de la guerrilla, mientras había una guerrilla de delincuentes y bandidos había otra que daba esperanza a la población.

Desde ahí surgen las ganas de conocer en verdad que era lo que ocurría, hasta el punto que decidimos ir acampar a una zona donde se decía que a veces aparecían, el anhelo era conocer a los “muchachos”, nos fuimos con un plástico, pero el objetivo no se cumplió. Lo que encontramos fue lluvia, nos mojamos como un h.p., y encontramos también la amabilidad de los campesinos.

Como no tuvimos éxito con este intento, decidimos un día dibujar un fusil en un taller que nos dejó el profesor de filosofía, para ver si de esta manera teníamos respuesta de él y nos decía cómo tener contacto con ellos, buscábamos entablar una comunicación más íntima o cercana con el profe y esa fue la mejor opción que encontramos para decirle de una manera indirecta que estábamos interesados en el tema.

A la clase siguiente llamó a uno de mis compañeros y le preguntó porque habíamos hecho ese dibujo y él le explicó que nos interesaba hablar más acerca del tema de los procesos de revolución que vivía nuestro país, que muchas de las soluciones estaba en

los procesos revolucionarios, a partir de este momento nos invita a formar parte de un grupo de estudio. Para esta primera reunión el profe nos pasó unos libros para que los leyéramos, uno era amarillito se llamaba “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”. Y el otro era “La transformación de mono a hombre” de Federico Engels.

El día de encuentro, el profe nos citó cerca del colegio, cuando nos vimos con él, no lo saludamos solamente, lo seguimos hasta el paradero; pero antes vimos a una muchacha de la jornada de la mañana de la modalidad de comerciales que también se dirigió hacia donde íbamos nosotros y también abordó el mismo bus, un papagayo ruta 8, la sorpresa fue mayor cuando encontramos más compañeros del colegio en el bus del área de industrial y 2 mujeres, también estaba un profesor de física. Nos bajamos en la Universidad del Valle, nos ubicamos en uno de los salones.

Lo primero que hizo el profe fue dar una introducción de porque estábamos ahí, que el interés se centraba en discutir los temas de la vida nacional, la idea era formar un grupo de estudio acerca de esto, luego hizo unas recomendaciones de seguridad, el dijo que a pesar de ser un grupo de estudio, se iban a debatir temas que aunque son públicos son estigmatizados por la gente en general, ya que se presupone que se es insurgente o guerrillero por hablar de estos temas y que además estos no debían divulgarse. Para este entonces tenía 13 años de edad.

Ese día nos fuimos llenos de ilusiones ya que estábamos en algo más serio, ya no era solo un anhelo, además el espacio nos motivaba mucho más, estábamos en la Universidad del Valle. Al final de la reunión, salimos llenos de inquietudes, una de las primeras fue cómo hacer para traer más gente, como generar más conciencia y procesos organizativos en nuestro colegio.

De esta manera seguimos haciendo más reuniones y paralelas a estas, nos reuníamos también en la casa de un compañero, a la vez fuimos articulando otros compañeros pero ya con ellos nos reuníamos en el colegio y es así como empezamos a generar actividades.

Al grupo de estudio ya había ingresado gente nueva tanto de la Universidad, como del colegio y gente de un grupo de teatro, pero muchos iban en ocasiones. Para este momento el grupo ya tenía nombre.

El primer objetivo era formarnos como revolucionarios, el segundo objetivo era que nuevas personas ingresaran a ser formados como revolucionarios. La misión era generar conocimiento revolucionario inicialmente en los colegios de los que hacíamos parte y en la Universidad del Valle, ya que uno de los diagnósticos que habíamos hecho de la Universidad, era que venía de procesos organizativos y revolucionarios muy fuertes pero que estaba en un momento de estancamiento hablando desde los procesos revolucionarios. En ese instante los grupos que existían en la Universidad tenían objetivos muy distintos entre si; donde la problemática de la Universidad parecía no impórtales mucho. Conformamos el grupo con la idea de generar una nueva opción, nunca de adherirnos a uno de los existentes. En el transcurso de ponerle nombre al grupo surgen unas tareas, entre las cuales está hacer público la conformación del grupo y este se haría por medio de una presencia en la Universidad, para esto deberíamos hacer un comunicado, un panfleto y un discurso. Lo que queríamos era hablar de las problemáticas del momento en la Universidad y hacer una invitación a la lucha, a la protesta, que debíamos salir a la calle.

Se llevó a cabo un proceso bonito ya que para conseguir el material, montamos todo un operativo, mi labor era hacer el diseño del comunicado. Se hizo la primera presencia el día del estudiante en bajos de cafetería central, fueron 10 minutos de mucha tensión, todos estábamos con la capucha, nos tapamos la cara ya que veíamos que los que tenían estas ideas de revolución eran señalados, estigmatizados y perseguidos, se corría ya de por si un riesgo por tener esta clase de pensamientos. El profesor dio el discurso y nosotros repartíamos los comunicados y los panfletos

La sensación que me quedó ese día fue de varias cosas a la vez, primero tuve temor ya que se requería que todo saliera bien al igual de que tuviera aceptación de los estudiantes, también sentía un derroche de adrenalina algo muy placentero, sentíamos que ya estábamos haciendo algo, pensábamos que con ese tipo de acciones se podía

generar transformaciones, éramos muy inocentes. Al final todo salio bien como lo teníamos pensado

Después de esta presencia decidimos sacar nuestro propio tropel, lo primero que hicimos fue cambiarnos de ropa, llevábamos otra muda de ropa en el maletín, nos dividimos en grupos, yo estaba ubicado en el frente, es decir me encargue con otros compañeros de cerrar la vía de la pasoancho con piedras, palos y demás elementos que nos sirvieran para obstruir el trafico, antes de esto ya unos compañeros habían recogido el material y lo habían dejado cerca, no teníamos nada estructurado las funciones de cada uno. Lo que hicimos fue darnos recomendaciones de seguridad y recordar tener cierto control de las emociones.

Cuando ya estábamos en la pasoancho gritaba consignas y esperábamos que llegara la policía, cuando llegaron comenzaron a tirar agua y como era mi primer tropel decidí estar de primero, eso no se vive siempre, en ese momento se siente que es la oportunidad de gritar muchas cosas de sacar esa rabia, esa represión, es un momento de desahogo, fueron dos o tres horas de mucha intensidad. Este instante lo vive con mucho agite, calor, adrenalina y como una forma de manifestar y a la vez de generar procesos organizativos a través de este enfrentamiento. Cuando termino todo, teníamos dos opciones quedarnos en la Universidad o salir, ese día después de una hora y media salí con un compañero, teníamos que salir en parejas.

A partir de este tropel pensábamos que esto ya era una manifestación de que teníamos un grupo más o menos estable, organizado, con cierta cohesión y ambición política. Después de este día ingresaron gente nueva todos de la Universidad. A la par de esto pensamos dentro del mismo colectivo que la problemática no podía quedarse al interior de la Universidad, que debíamos proyectarla hacia fuera y a la vez sacar este proyecto a otros colegios para esto creamos un Pre – icfes gratis a todos los estudiantes de bachillerato, para que pudieran acceder de varios colegios; a la vez que podíamos posibilitar la entrada a la Universidad pública ya que muy pocos tenían el derecho de acceder a la educación superior. Las instalaciones las conseguimos en un colegio del Distrito de Aguablanca de esta manera ingresaron nuevos pelados al colectivo.

Cuando ya estaba en grado 11, tenía 15 años, realizamos una protesta en contra del costo que estaban pidiendo por derecho de grado, bloqueamos las entradas y se hicieron unos graffitis, al día siguiente en la entrada del colegio se hizo un reten, ya que entre las directivas del colegio se dijo que había una célula de la guerrilla. Ese día no paso nada, pero a las semanas se hicieron conjeturas de que uno de los profesores estaba incitando a los estudiantes acciones de hecho, entre los que se sospechaba eran los profesores de filosofía, física y religión. Eso generó muchas discusiones en las reuniones de maestros. Ya sabíamos que tarde o temprano ellos iban a renunciar y que nosotros ya salíamos del colegio. La idea era poder continuar con el proceso pero con estudiantes de grados inferiores, para darle continuidad al grupo.

En este momento cambió mi prioridad, ya no era el estudio, es así como me descuido en lo académico e inclusive con argumentación política daba mis razones de porque nuestro sistema educativo no liberaba sino que esclavizaba, era un sistema repetitivo de memoria que reproducía la ideología de la clase dominante. Cada vez esta idea era más fuerte y así mi ruptura con la escuela. En ese momento mis lazos de amistad con los pelados del barrio se cortaron. Me parecía triste que mientras los problemas coyunturales del país se profundizaban cada vez más, la juventud no estuviera cumpliendo un papel histórico.

El amor y la revolución

En esta etapa de mi vida, era un muchacho y la idea que tenía de una relación de pareja era esa posibilidad de compartir momentos y cosas con otra persona. Pero yo no soñaba con tener novia y mucho menos familia, mis anhelos eran otros, hasta el día que llegó la primera cita al grupo de estudio con el profesor de filosofía en Univalle, estaba lleno de expectativas en cuanto a mis anhelos de hacer algo realmente valioso con mi vida, pero no imaginaba que ese día iba a conocer a la mujer de cual me iba a enamorar como un loco. Cuando nos acercamos al colegio para cumplir con nuestro encuentro la vimos, un compañero comentó que ella era de la jornada de la mañana del grado 11. A penas la vi me gustó, me llamó la atención su imagen en especial su rostro por su irreverencia y por su forma de vestir. Pero entre ella y yo había mucha distancia, ella era de un grado

mayor (cinco años mayor que yo), ya hacia parte del grupo, estaba más apropiada sobre los temas y se movía muy bien en la Universidad. Además tenía mucha cercanía con el profesor de filosofía con el tiempo me di cuenta que efectivamente tenía una relación con él, eran novios.

Con el transcurrir de los días, mi gusto por ella se fue intensificando, ya no solo era físicamente que me atraía, también su forma de ser, ella empezó a tomar un liderazgo muy fuerte y se hizo más notorio cuando teníamos que ponerle nombre al grupo. Ella era admirada por todos los compañeros tanto por su beligerancia como por su postura ideológica. En ese momento ya el gusto pasó hacer a algo más especial.

Para este entonces no estaba buscando tener una relación ya que estaba concentrado en mi cuento; pero con el tiempo empiezo a sentir un vacío y Claudia estaba allí y sin darme cuenta poco a poco encontré en ella el ideal de mujer, sentí la necesidad de que ella me acompañara en el proceso revolucionario mucho más, para este entonces, ella ya se había graduado del bachiller pero seguía de novia del profesor.

Después de un tiempo, ellos comenzaron a tener problemas mucho más seguido, ya discutían delante de todos en el grupo y pasábamos mas tiempo en la casa de ella estudiando. Hasta que un día me arriesgué, no fue fácil ya que era muy tímido, pero al final le dije que me gustaba, ella me dijo que no, pero me dio esperanzas, cuando dijo que no sabía, que de pronto con el tiempo. Es así como empiezo a ir más a la casa de ella y compartimos más actividades dentro del grupo.

En el grupo muchos saben de mi gusto por ella, pero nadie dice nada y no volvemos a tocar el tema, mientras ella tiene problemas con él, comienza a salir con otro pelado de la Universidad. En este momento el grupo empieza a dividirse, están los que pensamos que tenemos que avanzar y más porque ya se presentaban amenazas tanto a los profesores como a otros compañeros. Es así como planteamos la idea de buscar una relación con un grupo armado al margen de la ley que nos financiara y diera seguridad, además que también queríamos proyección, éramos más ambiciosos pero otros no estaban de acuerdo.

El profesor William pensaba que era posible, siempre y cuando el grupo mantuviera su independencia, el nos contactó con una persona que se llamaba Leonel, el vivía en la ladera y realizaba trabajo comunitario y creía en los procesos revolucionarios, fue así como empezamos a realizar trabajo comunitario en la ladera. Claudia empieza a tener afinidad con él y se aleja cada vez mas del profe, hasta que termina con él y se va a vivir con Leonel. En ese momento William se aleja de todo este proceso y yo siento que ya no quedan esperanzas, pero sigo estando a su lado de manera silenciosa, es así como me encierro más en el proceso que estamos llevando a cabo, le doy más importancia a lo que estamos haciendo.

Cada vez que nos adentramos más en la ladera, se hace más evidente la separación del grupo, Alejo uno de los que me motivo, se quedó trabajando en la Universidad, nosotros entre tanto nos adentramos más en la comunidad.

Llega el día en que Leonel dice que tiene ya una cita con alguien de la guerrilla (ELN), en el área rural. Cuando vamos nos encontramos con una familia que viven en una finca. Nos quedamos a dormir esa noche, al otro día llega una parejita saludando a todo el mundo y luego nos llevan al campamento. En ese momento estaba lleno de emociones porque eran los primeros compañeros en armas que conocía. Cuando llegamos al campamento nos trataron muy bien, eran muy cordiales, era muy vacano lo que se sentía ahí. Nos tocó que esperar un rato y nos llamaron a hablar con un personaje muy importante. Leonel tomó la palabra por nosotros, le contó quienes éramos y que estábamos interesados en mantener una alianza con ellos, ya que éramos un grupo pequeño que realizaba un trabajo revolucionario y ellos eran un grupo grande que hacia lo mismo; pero en dimensiones mucho más amplias. Al final la persona con la que hablamos nos dijo que nos iba a conectar con alguien de la zona sur-urbana pero que antes de esto les enviáramos las hojas de vida. Obviamente muchos no estuvieron de acuerdo, ya que así nos dábamos a conocer con nuestra verdadera identidad, nunca desde que ingresamos al grupo nos llamábamos por nuestros verdaderos nombres. Al final solo cuatro enviamos las hojas de vida.

De esta manera entramos a otra etapa de esta revolución estudiantil, ya tenía 16 años, nos empezamos a comunicar con un señor de la organización, hacíamos reuniones, donde él nos llevaba textos, periódicos que hablaban de la coyuntura del país, era algo más fuerte, ya pasamos a conocer más a fondo de la insurgencia, el hecho fue que de manera indirecta pase a ser un integrante del ELN.

Para ese entonces Claudia se empieza a aislar al igual que otros compañeros, en ese momento el único que sigue del grupo de la Universidad soy yo. Más adelante algunos se vinculan al ELN entre ellos Claudia. Pero en ese instante ella se hace un lado y termina su relación con Leonel. Pero sigue teniendo relación con los de la Universidad. El trabajo que veníamos realizando en la comunidad va desapareciendo y pierdo el contacto con Claudia. Solo con el tiempo me di cuenta que estaba ennoviada con un muchacho estudiante de ingeniería.

Mientras tanto sigo desarrollando trabajo en la comunidad de manera organizativa, artística y cultural. Y me empiezo a vincular mucho más en los eventos en los cuales el ELN tiene incidencia. Estos eventos tenían la característica de ser amplios, en masa, estos se daban en el Cauca en zonas rurales, nos centrábamos en actividades culturales, se buscaba generar consciencia social. En otras actividades más restringidas se hacían foros donde se hablaba de la ideología del ELN, que se centraba en la construcción del poder popular, el de crear una comunidad organizada ya que se consideraba que esta podía sustituir al estado, la comunidad organizada puede garantizar la salud a sus habitantes, economía alimentaria y demás.

La diferencia entre el ELN y las FARC es que estos últimos creen en una toma de poder por un momento de efervescencia, ellos creen que va a llegar un momento donde todo va a explotar y que ellos como ejército van a estar preparados para ese día y de esta manera devolver al pueblo la toma de poder, mientras el ELN cree en un proceso que se construye desde las bases, el poder popular. Cada vez había más actividad, salíamos de un proyecto y entrábamos a otro. Nos invitan a eventos internos que giraban entorno al análisis de la coyuntura política del país y pasábamos al diseño de planes estratégicos que generaran organización popular, para estas reuniones se tenía mucha seguridad,

teníamos que utilizar el pasamontañas. Nos tocaba ya que el ELN es más urbano y muchos hacíamos parte de la ciudad.

Con el tiempo fui ejerciendo más liderazgo y ellos fijan su mirada en mí, yo recuerdo que en una de las reuniones, ellos estaban escogiendo el responsable de cada área. Sin ser directamente del ELN me postularon para hacer parte de la dirección de un frente. Pero mi primera reacción por el mismo susto fue decir que yo tenía una relación con ellos más por afinidad y que no hacía parte directa de la organización, además que yo estaba desarrollando un trabajo en la zona urbana. En ese momento la idea que tenía era que cuando ya se hacía parte directa de la organización había que vivir internado en el monte. Después de una votación no quede. Pero fue en este momento donde confirmé que en realidad ya era uno de ellos.

Para esos días me capturan, todo fue porque me encontré a un compañero que llevaba propaganda del ELN y yo me ofrezco ayudar; cuando siento que me siguen voto la publicad y me cogen. Ellos andaban de civil, la idea era desaparecerme, pero gracias a mi hermana que llegó a la estación preguntando por mí, me salve, ya que alguien le avisó. Cuando me cogieron grite mi nombre y mi numero de la casa, también dije que me iban a desaparecer. Me metieron en un taxi y me llevaron hacia la estación de policía que queda cerca de la comuna 20. Nosotros ya sabíamos que ese era un centro de tortura para gente de la izquierda. El miedo se me incrementó cuando me estaban ingresando a este sitio. La primera pregunta que le hicieron a las personas que me llevaban era que si nadie se dio había dado cuenta.

Me metieron en un cuarto me quitaron una medallita que llevaba del Che y trajeron a los policías bachilleres para que me dieran pata, Luego me desnudaron y colocaron cerca a un muro y me dejaron solo con una persona, quien me amarró el brazo y se me acercó al oído a susurrarme algo; pero en ese momento salió. Y como pude me quito lo que me habían puesto en el rostro y escucho una voz que viene de afuera, que pregunta por mí y le dicen que no estoy, por fortuna la habitación estaba cerca y la puerta la habían dejado entre abierta, salgo gritando. Ella me escuchó y es así como me salvo. Mi hermana se

consigue un abogado, de ahí me hicieron un juicio y me mandaron al Valle del Lili, donde estuve un mes y medio.

Cuando salí, decidí ingresar a estudiar teatro, pero antes de empezar clases tenía muchas ganas de saber de mi traga, y fue así como resolví a llamar a Claudia, ya que no había vuelto a saber nada de ella, ese mismo día ella aparece en mi casa con un niño en brazos, de ahí en adelante seguimos hablando, en ese momento sentí que todo volvió a renacer, que el amor por Claudia no había desaparecido; pero ella estaba viviendo con el papá del niño y además tenía una situación económicamente difícil, yo comienzo a ir con más frecuencia a su casa. Y ella me comienza a verme con otros ojos. Yo ya estaba pronto a cumplir los 17 años de edad.

Después de un año me vinculé nuevamente al trabajo en el barrio y por ende empiezo a tener nuevamente contacto con el ELN, es en esta época donde me empiezan a encargar otro tipo de labores, me toca que asumir otras situaciones y a la par ella se separa del pelado con el que vivía y yo la invito a formar parte del ELN. Ella acepta y nos vamos a vivir a una local¹³ y fue así como iniciamos una relación más fuerte, ya como pareja.

Para este entonces tengo 18 años y soy el responsable político de un frente urbano Omaira Montoya Henao, Claudia era la encargada de la logística, trabajaba medio tiempo. La relación era muy chévere estábamos trabajando juntos, pero a la vez tuvimos varios problemas, ya que ella tenía que ir a una escuela de formación política-militar en la montaña. Un día yo subo y noto algo raro, una amiga me confirma que ella tenía algo con otro pelado. Hasta que la confronté y ella lo negó todo, decido seguir con ella, hasta que un día una pelada muy bonita me busca el lado y termino teniendo algo con ella. Claudia se da cuenta y es ahí donde empieza a insistir que nos casemos, a mí me parece que es un formalismo pero termino cediendo, nos casamos por lo civil.

A los dos meses de casarnos, Claudia se enferma allá arriba, yo me inquieto por ella, ya que me dicen que se la habían llevado al hospital y decido devolverme al local donde vivimos y es ahí donde me capturan. Ella se da cuenta por las noticias que me cogieron.

¹³ Termino que se usa para hablar de una casa que sirve de punto de encuentro con otros compañeros o como centro de operaciones.

Pasamos seis meses sin vernos, ella se aísla del ELN. Luego de este tiempo ella va a visitarme.

En la prisión sigo teniendo responsabilidades y hay la posibilidad de organizar una fuga, para un día del padre; pero un mes antes ya me había enterado que Claudia estaba en embarazo y desisto de esa idea.

Es así como empiezo a cuidarme más y a afrontar menos responsabilidades y decido enfocarme en el día de la salida. Por primera vez empiezo a pensar en desvincularme del conflicto, y empieza a nacer en mí una mirada de responsabilidad de dejar de pensar tanto en el proceso y de pensar más en mi hijo, en su futuro y en no poner en riesgo su vida. Un hijo es un lazo realmente fuerte. Y muchos de mis compañeros comentan que cuando se tienen hijos ya se piensa primero en la familia y así es.

En ese momento de mi vida fue que decidí retirarme de este mundo y afrontar mis tres años en prisión, año y medio en Cali y el otro año y medio en Buga. Estaba lleno de ansiedad por salir a estar con mi esposa y con mis hijos, ese era mi único objetivo.

Esta es la única idea aceptada entre compañeros a la hora de alejarse de este mundo. Ya que en este medio una cosa es los que se retiran y otros los que desmovilizan, estos últimos se adhieren a las políticas del gobierno. En el ELN la idea que se tiene es que esta persona se inserta en los planes del gobierno y que por ende han tenido que contar no solamente su experiencia, sino que también han tenido que dar nombres y lugares. Por ende es un traidor, por el contrario una persona que se retira o pide salirse de la movilización, puede tener muchas razones.

El ELN tiene unos estatutos donde hay unos parámetros para desvincularse, si es un combatiente raso tiene que combatir un tiempo antes de retirarse, para esto tiene que cumplir mínimo un año. Si es un responsable de escuadra o de comisión con cierta responsabilidad, el periodo es de dos años mínimo, si es un mando medio tiene que cumplir un periodo de cinco años. Si hace parte de las directivas de un frente no se

puede retirar. Pero en la práctica esto cambia, ya que yo conocí a gente de dirección de frente que se retiró. El ELN es muy flexible en eso, muy distinto a las FARC.

Una realidad negada

Cuando ingresé en este mundo, la primera reacción de mi familia fue de sorpresa, ya que nadie se lo sospechaba, pensaron que eran cosas de juventud, influenciado por los amigos. Esta se convirtió en una justificación tanto para ellos como para dar explicación a algunos de nuestros familiares. Más adelante pasó a convertirse en una realidad.

Yo me acuerdo que mi papá me decía “mire a mi me tuvieron secuestrado”, como para que yo pensara mejor las cosas y mientras tanto yo pensaba que en el proceso revolucionario esas cosas se tienen que dar. Solo lo pensaba y le decía que él tenía razón, mi mamá me decía que me cuidara, pero nunca me reprochaba, ni me regañaba. Ella solo me decía que me cuidara, estaba más preocupada por lo que me podía pasar, yo pienso que en ese momento ni ellos creían que eso estuviera pasando; porque mi estilo de vida no cuadraba con eso que los medios de comunicación decían, por eso buscaban elementos para justificar lo que había pasado. Hablaban de la influencia y de un mal momento, pero nunca se pusieron a escrudñar si yo en realidad había buscado esto como una opción de vida.

Mi hermana si fue un poco más directa, habló conmigo, me decía que había otros caminos y un novio de ella me regalo un libro de Gandhi, nunca creyeron la versión de los medios. Pero me daba la impresión que tenía miedo a afrontar la verdad. Y por eso se crearon una verdad a parte, convirtiéndola en la única razón de la que se agarraron para poder explicar que era lo que estaba pasando.

Después de esto me empecé a cuidar más, sentía que tenían todos los ojos puestos en mí, pasaba más tiempo en casa y fue cuando decidí estudiar arte dramático, al tiempo mi hermana me mando a seguir, ella sospechaba de que andaba otra vez en mi mundo, pero no comprobó nada y fue en ese momento donde le salio el viaje a Miami.

Para este entonces ya la tensión de la vigilancia sobre mí había menguado, fue así como eso me permitió más tiempo y el de encarretarme más en este cuento. Me quedaba por fuera de casa hasta que un día mi papá no aguantó más y me dijo que ya era hora que cogiera mi camino y fue así como decidí inmediatamente devolverme por donde entre, hasta hora que volví.

Después de esto pasaron dos meses para volver a llamar a mi casa y mi mamá me habló como si nos hubiéramos visto ayer, me dijo como estaba. Y después de esto llamaba cada semana una vez. Es así como poco a poco desaparezo de los álbumes de la familia. Y entro a vivir una vida clandestina. Ya no tengo la misma novia, la misma familia. Ya me tenía que alejar, ya que el enemigo sabía donde vivía mi familia. Las llamadas eran muy cortas y muy esporádicas. Llegue a arimar en muy pocas ocasiones, se creó una distancia con mi papá pero nunca un rencor.

Cuando me detuvieron por segunda vez mi familia no demuestra sufrimiento, ni tristeza, mi mamá iba pocas veces por el problema de la pierna, mi papá iba cada ocho días, en ocasiones con un tío, pero si tenían la seria idea de que Claudia fue la que me metió en ese mundo y por ende en tantos problemas. Es en este momento donde ellos entran a cuestionar nuestra relación, en especial mi mamá me dice que ella no me conviene al igual mi papá, maneja el mismo discurso.

Inicialmente nunca dije nada, ya que era el momento menos apropiado para hablar pero al tiempo, mi mamá volvió con el mismo tema cuando estaba detenido; pero en esa ocasión le dije que esa era la mujer que había escogido para casarme y que no me gustaba que hablaran mal de ella. En ese momento Claudia y mis padres se hablaban por el niño, después de que salgo vuelven a distanciarse.

El regreso

El primer día fuera de las rejas después de tres años, me generó varias sensaciones, era una combinación de sorpresa y de alegría al mismo tiempo, confusión y de temor porque a muchos los matan saliendo. Pero en general cuando se pasa mucho tiempo adentro se valoran y aprecian mucho más las cosas pequeñas.

Con 21 años de edad y habiendo vivido este mundo de revolución sentí que he perdido y ganado muchas cosas, entre las que he perdido ha sido el tiempo con mis padres al igual que perdí mi adolescencia, la posibilidad de vivir lo que vive un adolescente normal, pero gane muchas otras, para mí las detenciones, a parte de que me trajeron angustias, temor y peligro. También me mostraron la otra cara de la vida. No sería lo que soy hoy, sino hubiera vivido cada una de estas experiencias. Todo fue un constante aprendizaje, que en una vida normal no hubiera tenido la oportunidad de conocer, pude haber sido un estudiante común y corriente o un profesional pero hubiera perdido la posibilidad de entender la vida como la entiendo ahora y el de sentirme vivo como me siento ahora, el de nutrirme de esos sueños te llena de energías, de ganas de hacer las cosas y de vivir la vida diferente.

De este mundo rescato los procesos organizativos, los culturales, los políticos, ideológicos, la gente, los compañeros. Lo repudiable es la guerra, ésta la dejo a un lado, las personas con las que me rodeé no tenían contenida la perversión de la muerte, con el tiempo nos fuimos insertando en una dinámica de guerra. Y esto te enceguece y no te deja ver que es lo que estás haciendo mal y prácticamente no te deja sacar la cabeza, solo cuando sucede algo que te desencaja, logras salir de ahí, los que no tienen esta oportunidad se pasan años enceguecidos y continúan degradando su humanidad en la guerra y nutriéndose cada vez más de ella. Este es un proceso de confrontación que se degenera en el escalonamiento de la degeneración y con esta se queda en un sin salida.

En estos tres años encerrado, día a día aprendí apreciar cada detalle, como el de admirar el filito de una montaña o ver los gatos que se metían a media noche a la cárcel o sentir la brisa, el aire que se cuele, estos detalles se hacen grandes. En este tiempo también

gane algo más, pero esto fue y es realmente valioso, mi hijo, el que me dio en ese momento crítico la fuerza, las esperanzas de seguir adelante, el me cambio las razones de vivir. Me parece que la vida me ha dado en este momento la oportunidad de estar con ellos. Al pasar el tiempo me sentía aturdió y desubicado. En cuanto a mi relación con Claudia era buena, seguíamos con el mismo afecto y alegría ya que podía estar con ella y con los niños. Vivía un momento de tranquilidad, me cuidaba de no salir a la calle, de recuperar el tiempo con los niños. Así fue la dinámica de los primeros meses.

En cuanto a lo económico todo era muy medido pero no trágico, Claudia tenía un trabajo de medio tiempo, yo me dedique a realizar artesanías para tener otra entrada pero a la vez que se agotaba el tiempo se fueron agotando también los recursos.

El hecho de salir con una hoja de vida a buscar trabajo no lo contemplaba ya que tenia que resguardarme, me habían amenazado en varias ocasiones, en especial los dos primeros años de mi salida y la otra razón era porque no veía la posibilidad de conseguir empleo como estudiante de dramaturgia.

Trabaje por unos días con mi papá montando muebles de oficina. Al tiempo cuide un centro comercial en las noches (era una forma de protegerme) y a la vez hacia avisos publicitarios a los dueños de los locales del centro comercial, durante un año pero después de este tiempo cerraron el centro comercial, otra vez quedaba sin una entrada fija.

Mis padres mi brindaron un apoyo incondicional en todo momento y que a pesar de las circunstancias siempre estuvieron allí y me apoyaron mucho durante esta crisis económica, me colaboraban con la comida para los niños.

Después de esto me intereso nuevamente en el estudio y decido ingresar a un taller de arte dramático empiezo con todas las dificultades y con todas las ganas, duro seis meses ya que no puedo seguir pagando. Al ver esto los del taller deciden darme una beca ya que ven en mi interés y talento. Pero igual siguen las necesidades económicas muy fuertes en la casa.

Al ver que nuestra economía no mejora, ingreso a trabajar en una empresa de textil y por ende dejo de ir a la academia. El trabajo era muy pesado, pero al tiempo que estaba en esta empresa llega una de las personas del taller de arte a ofrecirme un trabajo, solo duraba tres meses, pero no me importo y decido aceptar. Y renuncia en el otro trabajo. Al terminarse los tres meses comienzo a buscar empleo nuevamente hasta que un día mirando los clasificados, encuentro uno donde decían que se necesitaba una persona de arte dramático no nombrado, mando mi hoja de vida y después de la entrevista. Me llaman para decirme que quede.

Cuando ingreso a trabajar en esta institución la relación que llevaba con Claudia empieza a deteriorarse más. Estábamos inmersos en la rutina entre el trabajo y la casa, y la crisis se incrementaba cuando teníamos problemas económicos.

Luego de muchas crisis nuestra situación económica se estabilizó a pesar de que ella deja de trabajar. Pero en cuanto a nosotros como pareja teníamos con más frecuencia problemas, ya claudia no era la mujer de la que me había enamorado, esa muchacha de confrontación, de lucha, ideas, proyección y sueños. Ella no quería trabajar, ni estudiar ya le interesaba solo la iglesia. Con el pasar del tiempo este interés por la religión cristiana evangélica se le volvió mucho mas fuerte hasta el punto que llegue a pensar que ella no quería trabajar porque quería seguir dedicada a esto, la posibilidad de luchar por los sueños quedaron frenada, no era la misma mujer de la que me había apasionado. Cada vez se incrementaba más la crisis, había cosas que me molestaban pero que aceptaba para evitar ese tipo de alegatos no decía nada y me quedaba callado.

Después de esto se dieron los procesos de discusión y diálogo a la vez. En el momento que dejo de pelear ya no me interesa, ya no siento nada. Es una sensación rara, el no encontrar una razón por la cual estar con tu pareja. Ya no hay argumentos de donde agarrarse y solo están las cadenas de los sucesos, yo sentía que era el mismo muchacho con las mismas ideas, mis ganas de lucha permanecían, estaban vigentes y ella ya no era la misma. Es así como nos separamos y regreso a casa de mis padres hasta la actualidad.

Mis metas actualmente en lo profesional es ser cada vez mejor en cuanto las artes escénicas y en seguir en una búsqueda constante de nuevos proyectos y en especial generar que estos sean propios. Tener mi propia escuela de teatro, seguir viajando esta profesión te da esa oportunidad. En cuanto a lo personal brindarles el mayor apoyo a mis hijos, cuidar de ellos. Poder seguir viéndolos crecer. Acompañar a mis padres hasta sus últimos días y cuidarlos.

En lo afectivo deseo poder volver a tener una relación estable, tener una persona con la que pueda contar y compartir, si las circunstancias se prestan. Pero no lo tengo como un proyecto a futuro.

Al pasar el tiempo esta experiencia te deja dos posibilidades, la primera es que después de tanto tiempo de tener ideas revolucionarias pases a hacer una persona incrédula de tus propias ideas insurgentes pero conmigo no ha pasado esto, algo que aprendí dentro de la revolución, es que hay muchas formas de lucha, están las armadas pero estas no son las únicas. Cuando generas procesos artísticos, un documento crítico, un proceso organizativo a partir del arte, se está haciendo revolución desde otra forma de lucha. El arte casi desde su nacimiento y en su proceso histórico ha sido revolucionario, esta inscrito mas desde una revolución ideológica cultural. Y desde el mismo ELN, se planteaba una revolución cultural, una revolución en armas es minima, se necesita de una revolución cultural, el fracaso de las revoluciones han estado allí, se ha llegado al poder por medio de las armas pero las estructuras culturales de dominación han permanecido, no han sido transformadas, por ende las armas en el poder han sido descompuestas. Es necesario utilizar otros medios si en verdad buscamos tener otra clase de mundo.

Yo me concibo todavía en un proceso revolucionario, más no insurgente, ya no hago parte de un grupo al margen de la ley; pero si hago parte de un pensamiento revolucionario que propone subvertir el orden.

6. UNA VIDA ANTES DE LA INSURRECCIÓN:

6.1. Relación con la familia de origen (interacciones familiares) antes de pertenecer a la insurgencia.

Los relatos de vida, nos muestran dos familias nucleares, compuestas por padres e hijos, dos historias de vida que se desarrollan en lugares lejanos el uno del otro, en espacios completamente distintos, uno se da en la zona urbana y el otro en la rural.

Guillermo, nació en una familia campesina donde los roles de género estaban bien diferenciados, las mujeres se encargaban de las labores del hogar y los hombres de las labores del campo que implicaban fuerza de trabajo, estos eran los encomendados de llevar el sustento a la casa.

Los roles estaban inscritos en un estereotipo, donde el varón asume las mayores responsabilidades en cuanto a la producción y ellas las actividades domésticas. De igual manera esto ocurría en la familia de Aníbal, aunque era un hogar de la zona urbana también se evidenciaba esta marcada tendencia, sus padres eran casados por la iglesia católica, la madre era la encargada del cuidado de los hijos y el padre era el proveedor.

Las relaciones familiares eran “buenas”, en palabras de los relatores; a pesar de las dificultades que se presentaban. Guillermo cuenta que las relaciones con sus padres eran positivas, que se vieron afectadas un poco cuando el padre le prohibió seguir yendo al colegio, puesto que consideraba que el estudio era una distracción para las labores del campo; Guillermo se molestó mucho, sintió que no podía cumplir el sueño de ser un abogado. Y tuvo que dedicarse a las tareas de la finca.

Para la familia, el trabajo en el campo era indispensable, idea que con el tiempo Guillermo logró comprender, sobre todo por la dura situación que vivían. Pero esta idea familiar fue confrontada por una de las hijas, cuando esta decidió irse de la casa

buscando otro estilo de vida, esto hizo que entraran en conflicto por un tiempo, después de muchos intentos ella logró su objetivo y al tiempo regreso para contarles que tenía empleo y que les iba a colaborar.

Con los hermanos considera que también tuvo buenas relaciones en especial con el hermano menor con quien tenía un fuerte vínculo y una alianza marcada. Guillermo representaba una figura idealizada para el hermano. Con la hermana mayor tenía cierta distancia ya que era la encargada de tomar el rol de la madre cuando esta no estaba, dándole la autoridad ante los hermanos, esto le molestaba bastante, consideraba que después del papá, él debía tener más autoridad por ser hombre, esa era la percepción que tenía de su familia, según Guillermo ellos se lo hicieron sentir. Por eso había dejado el colegio. Esto es propio de las relaciones fraternales, donde se compite por el amor de los padres, que está representado en el reconocimiento que estos otorgan a sus hijos.

Entre tanto las relaciones en casa de Aníbal eran relativamente estables, según él, con los hermanos mantenía una buena relación, en especial con el hermano mayor con quien tenía un fuerte vínculo; pero este fallece cuando él tenía 12 años, la familia le ocultó la razón de su muerte. Con el tiempo se da cuenta que murió por VIH. En su relato manifiesta ser consciente que la causa de muerte de su hermano era un secreto de familia y que nunca les reprochó esto. Los secretos y los silencios marcan un estilo comunicacional en esta familia.

En cuanto a las relaciones con sus padres Aníbal deja ver que estas eran estables, al padre lo veía poco por el trabajo y cuando este llegaba era la oportunidad para reunirse todos en familia. Al padre lo secuestraron en dos ocasiones cuando cuidaba una finca, Aníbal no se da cuenta de esto, solo hasta cuando lo liberan. Con la madre al igual que con el padre mantiene una buena relación, ella sufre de una enfermedad mientras esta en embarazo de él, esto arriesgaba la vida tanto de ella como la de Aníbal, los médicos aconsejaban que lo mejor era que no tuviera al bebe. Pero ella decide continuar al igual que su esposo. La descripción que Aníbal hace de ella, es la de una madre llena de un amor incondicional. El sentía que su familia había hecho grandes sacrificios por él, de

ahí que sintiera que había adquirido una responsabilidad con sus padres por todos los esfuerzos que habían tenido que pasar.

En esta primera parte, se puede ver como ambos relatos hacen énfasis en las buenas relaciones que experimentaron cada uno con sus familias, ellos sienten que recibieron una buena atención por parte de sus padres, en medio de dificultades que hicieron que las familias se sacrificaran en varias ocasiones por el bienestar de todos sus miembros. Simbólicamente esta es una idea construida a partir de la familia tradicional donde el amor es concebido como una forma de sacrificio.

En las familias de Aníbal y Guillermo existieron unas características relacionales que demandaron de cada uno respectivamente, roles que parecieron determinar en ellos muchas de sus acciones y anhelos, es evidente que el entramado de interacciones familiares modela tanto su individualidad como su colectividad, en una búsqueda permanente por alcanzar sus metas, bien lo plantean Gracia y Musiti, al decir que:

“la esencia de la vida social es, por tanto, la interacción. Los individuos y los grupos generan la interacción con el objeto de lograr o alcanzar sus metas y objetivos. Las personas y los grupos que se encuentra en interacción elaboran ciertos patrones o formas culturales para facilitar esas metas. Un ejemplo de la creación de esos patrones sería la familia” (2000: 96)

Es decir, que tanto la familia de Guillermo como la de Aníbal han configurado sus propios códigos de relación para alcanzar sus metas, en el caso de Guillermo está claro como las relaciones establecidas al interior de su grupo familiar determinan el “juego de roles”, donde a él como hombre le correspondían las funciones de protección, cuidado y sostenimiento económico del hogar, ligadas a unas expectativas sobre los hijos en el campo, donde estos deben vincularse a temprana edad a las tareas de producción y donde la escolaridad no es un medio para alcanzar las metas familiares.

“mis hermanas ayudaban a mi mamá en las labores de la casa y a los dos hombres nos tocaba que ir a trabajar con mi papá.....era necesario ayudarle a papá en las labores de la finca ya que era nuestra fuente de subsistencia” Guillermo

El momento en el que Guillermo tiene que dejar sus estudios a pesar de su resistencia, y a partir de las experiencias vividas en el campo, forja un nuevo significado donde considera que su familia lo necesita, sintiendo que ocupa un lugar importante dentro del grupo familiar y que después del padre es él quien responde por sus funciones. Interioriza el rol de hombre protector y proveedor y siente que debe ser leal a su familia.

Por otro lado, la interacción en la familia de Aníbal giraba entorno a un acuerdo no explícito, que servía como mecanismo de defensa al grupo familiar, aquellos sucesos que el colectivo determinaba como de manejo estrictamente interno, no deberían ser expuestos por sus integrantes al exterior de este, por ir en contra del modelo de familia tradicional; la razón de la muerte del hermano de Aníbal y el secuestro de su padre, eran temas que generaban dolor y vergüenza a la familia, de ahí que se ocultara e invisibilizara como método de protección, *“en casa se movía la clandestinidad y la compartimentación en familia.”*

“Dependiendo del sistema de creencias, de los significados de una familia y el contexto socio cultural hay diversidad de eventos que pueden convertirse en fuente de secretos” (Sánchez y Escobar, 2009: 169)

“Negar, racionalizar o encubrir una realidad y organizar conjuntamente un relato ajustado a la percepción que tiene de su grupo familiar... de esta manera ofrecen a sí mismos y al mundo externo una imagen aceptable de lo que son”. (Sánchez y Escobar, 1997: 178)

Según las autoras Sánchez y Escobar (2009), los secretos definen las relaciones y el comportamiento entre las personas. Los secretos no existen de manera aislada, no surgen en el vacío. Siempre están inscritos en una compleja trama relacional de inclusión y exclusión que determina quienes saben, qué saben y cómo lo saben. En este caso, la familia de Aníbal impone en su dinámica familiar qué se debe conocer y que no con la intención de no afectar el sano desarrollo familiar que ellos ya han preestablecido.

“La sociedad más exactamente la iglesia ha tenido una notable incidencia en esto, pues al promover la perfección a través de los valores como la bondad, la pureza, la castidad, la humildad, la monogamia como necesarios para alcanzar el reino de los cielos. Y plantear que si se cometen faltas que atenten contra estos valores se pierde la recompensa del cielo. Las personas al no poder alcanzar la perfección, recurren a

ocultar cualquier falta a estos valores. Propiciando que se viva una doble vida”.
(Sánchez y Escobar, 2009: 138)

Otra característica de la familia de Aníbal, son los “sacrificios” que ésta realizó, generando en él sentimientos de lealtad y responsabilidad que lo llevan a ser un buen cumplidor de sus labores académicas, esperando a futuro darles lo que más anhelaban de él, ser un profesional. Aníbal, siente que su familia tiene muchas expectativas ya que lo convierten en el ejemplo a seguir de sus hermanos y primos.

La familia hace parte de la constitución de nuestro yo, nuestra identidad; cada individuo se apoya en la presencia de una familia compartida y creamos a partir de ella una infinidad de emociones, significados y acciones del lugar que ocupamos en el mundo y que son orientados por esas relaciones que se construyen y son interiorizadas.

Es así, como las relaciones construidas e interiorizadas en las familias de Aníbal y Guillermo crearon en ellos sentimientos de lealtad, y expectativas completamente diferentes que cada uno deberá cumplir. Ambos sintieron la necesidad de responder a ese compromiso, uno de manera académica y el otro desde su trabajo en el campo.

“no pude terminar el bachillerato, ya que me tocaba que trabajar en la finca, mi padre me recalca que esa era la prioridad...tenia que ayudar en casa” Guillermo

“la culminación del estudio era una responsabilidad que había adquirido con mis padres ya que ellos habían hecho muchos esfuerzos para darme el bachillerato” Aníbal

6.2. Relaciones de pareja (significado de la relación) antes de pertenecer a la insurgencia.

Según los relatos de ambos sujetos, estos estaban llenos de ilusiones en esta etapa de sus vidas, eran muy jóvenes y no tenían una pareja como tal. Para Guillermo, el referente en cuanto a las relaciones de pareja eran sus padres. Quería tener una familia como la que habían construido ellos, pero en mejores condiciones, para él, esta posibilidad significaba lucha y trabajo, tenía claro que para poder tener su propio hogar antes que

cualquier otra cosa, había que trabajar muy duro para lograrlo, ya que de esto depende el bienestar de todos los miembros.

En el caso de Aníbal ese no era su deseo, no soñaba con tener novia, sus sueños radicaban solamente en lo académico, en ser un profesional y en la posibilidad de encontrar ese algo que le diera respuestas a tantas inquietudes sobre las problemáticas de su entorno y así encontrar su razón de ser.

Estas dos perspectivas sobre lo que cada uno aspiraba ser en la vida, nos muestran cómo nosotros nos creamos a sí mismos y construimos una identidad, a partir de los relatos de nuestro entorno, del lugar que tomamos en nuestras familias y del contexto social que nos rodea. De allí que cada uno de acuerdo a los discursos, soñaba con determinado futuro; un ejemplo de ello es que dadas las condiciones de la familia y el entorno de Guillermo, él esperaba formar una familia como la de sus padres; mientras que Aníbal de acuerdo a las mismas expectativas familiares esperaba ser un profesional. Bruner (2003), propone que la experiencia debe ser entendida como aquello que me afecta subjetivamente, y por tanto, me forma y me transforma. Es así como estas primeras vivencias que se dan en sus grupos familiares, los hace concebir en ese momento de sus vidas el mundo de las relaciones de pareja de una manera distinta. Según Bruner (2003), la interpretación que damos a nuestra experiencia y a la de los demás va a depender de los significados que se comparten en nuestra interacción con nuestro entorno. Este postulado se hace evidente en el caso de Guillermo y Aníbal.

Es así como sus experiencias se constituyen en una fuente inagotable de significado y sentido, pues en ella se abre el espacio existencial para que el sujeto se encuentre a sí mismo y a las situaciones que vivencia en su trayectoria biográfica. Facultándose en esta dinámica unas redes de significados y sentidos que dan forma a su creación del yo.

Para Guillermo, el contexto donde se crió e interactuó, le fomentó en cuanto a las relaciones de pareja un significado de sacrificio, como aquel que habían vivido sus padres, él quería conformar una familia como la que había tenido, pero en mejores

condiciones económicas. *“yo soñaba en tener mi propia familia como la que tenían mis padres pero en mejores condiciones”*

Entre tanto Aníbal, no contemplaba la posibilidad de conformar un hogar, para él, era mucho más valioso pensar en su rendimiento académico y encontrar su razón de ser en ese estilo de vida. Aspecto importante inculcado en su familia. Él, al contrario de Guillermo, prefería no pensar en relaciones afectivas, le había dado otro sentido a su vivencia. *“mi prioridad era el estudio, este era mi único interés y me concentraba en tener un buen rendimiento.”*

6.3. Experiencia laboral antes de pertenecer a la insurgencia.

La experiencia laboral en el caso de Guillermo radicaba en el trabajo del campo. Desde muy pequeño ayudaba a su padre, es así como conoce mucho más el diario vivir del campesino, comprendiendo aun más las problemáticas de su entorno. De esta manera el sueño de ser abogado lo cambia por querer hacer algo realmente valioso, que sirviera como medio para mejorar las condiciones de su gente. Este deseo se complementa con las visitas que con frecuencia hacían “los muchachos”, gente del ELN, su familia era colaboradora de este grupo insurgente, según Guillermo un día cuando ya estaba más grande y lleno de inquietudes entabla una conversación con uno de ellos, quien lo ilusiona aun más y le regala libros y revistas para que conociera más de la realidad de este país. Así transcurren sus días entre el trabajo del campo y las charlas con la insurgencia. la producción en el campo aun está ligada a aspectos pre – industriales, donde es el grupo familiar donde colectivamente genera lo básico para subsistencia.

Entre tanto Aníbal para este entonces no trabajaba, su tiempo lo ocupaba en el estudio (responsabilidad asignada típicamente por las familias urbanas industrializadas a la prole) y en encontrar las herramientas necesarias para hacer algo realmente importante con su vida, su anhelo era encontrar su razón de ser, en esa búsqueda ve en su entorno problemáticas que lo cuestionan, siendo un profesor del colegio quien le sirve de puente para ahondar en sus interrogantes y exteriorizarlos haciendo parte de un grupo de

estudio de la Universidad del valle. *“mi sueño era demasiado romántico quería mejorar las condiciones de los más desfavorecidos”*.

En este punto (mejorar las condiciones de los más desfavorecidos), ambos convergen a pesar de encontrarse en espacios muy distintos, desde muy jóvenes tanto el uno como el otro tenían la seria idea de hacer algo distinto con sus vidas, cambiando las condiciones de sus entornos.

Ambos relatos nos muestran como dos personas tan diferentes, pueden ir forjando ideas semejantes sobre la realidad social del país; desde distintos lugares ocupados en la sociedad, uno como un hombre de campo (oficio heredado de su padre); quién en su vida cotidiana enfrentaba las adversidades de la pobreza, la violencia y la exclusión (la brecha social colombiana). Y el otro como estudiante urbano que al ver el sufrimiento y la injusticia (pero sin vivirlos de manera directa) va tomando desde su formación académica una postura particular.

Es así, como desde dos entornos distintos cada uno le da un significado similar a una realidad que los toca directa o indirectamente. Los dos centraron su interés laboral en relación a su búsqueda existencial, la manera de encontrar las formas de cambiar las circunstancias conflictivas que veían a su alrededor.

Guillermo, estuvo inmerso en un contexto agrario donde la característica principal era la propia subsistencia, utilizaban sus propios medios para satisfacer sus necesidades pero en un ambiente poco alentador, *“la protección del gobierno al campesino común no se veía, pero eso si a los grandes empresarios se les da todo”*. De ahí que considerara la idea de conocer más del mundo de la insurgencia encontrando en este, un instrumento que hacia futuro le brindaría la oportunidad de una mejor vida.

Del mismo modo, Aníbal sin pertenecer al mundo agrario decide conocer más a cerca de las problemáticas del país. Es de esta manera que llega a un grupo de estudio universitario, donde construye un “yo” que se basa en las creencias de una utopia de justicia y transformación social. *“sentí una inmensa necesidad de hacer algo especial,*

buscaba una razón de vivir, algo que le diera sentido a mi vida. Esta idea se forma alrededor de las problemáticas que constantemente veía en mi entorno”.

Según Luckmann y Schutz (2003) la experiencia social del individuo define su realidad como un mundo en el que los fenómenos están dados, sin importar si estos son reales, imaginarios, ideales, etc. Estos se vuelven el mundo de la vida cotidiana que cada sujeto vive de manera natural y desde su sentido común. Esta actitud frente a la realidad permite a los sujetos suponer un mundo social externo regido por leyes, en el que cada sujeto vive experiencias significativas y asume que otros también las viven. De esta manera cada uno puso en la insurgencia y en las relaciones que establecieron, varios elementos imaginarios que respondían a sus propias construcciones para definir sus proyectos e ilusiones. Era pensar en una apuesta a la vida. Una opción tomada por ambos pero organizada de modo particular. Schutz y Luckmann (2003) plantean que La fuente de toda realidad es subjetiva, todo lo que despierte nuestro interés es real: llamar a un objeto real significa que este se encuentra en una relación definida con nosotros. Es así como la insurgencia con el tiempo se les convirtió a ambos en una realidad. De acuerdo con los autores en el mundo de la vida se proyectan los planes y este resiste la realización de mis objetivos, por lo cual unas cosas se hacen factibles y otras no.

El acceder a la insurgencia como elección de vida, les significó a los dos una oportunidad de cambio y de esperanza, que se concentraba en el hecho de poder conseguir una verdadera equidad social. La pretensión tanto de Aníbal como de Guillermo era concretar allí sus proyectos e ilusiones. El hecho de vincularse a un grupo insurgente representaba la posibilidad de materializar sus sueños libertarios y llevar a cabo la realización de actos memorables y extraordinarios que les permitiera dar un gran sentido a sus vidas. Encontraron un punto de referencia simbólica que les permitiera verse y ser una referencia que se concentrara en una función de justicia, ley y protección, que los llenara de orgullo y satisfacción, sin importar lo que se pudiera comprometer.

En las historias de Guillermo y Aníbal vemos como el sujeto social está determinado por sus antecedentes y experiencias actuales. Su configuración biográfica les sitúa

particular y específicamente en el mundo, debido a que su experiencia es única; sus relaciones familiares, deseos e intereses determinan ostensiblemente su personalidad.

7. UNA IDENTIDAD EN EL MUNDO DE LA INSURGENCIA:

7.1. Familia, estrategias de relación, tradición y cambio

El despertar por la vida de la insurgencia se da en ambos casos, por el querer trascender a actos heroicos y grandiosos. A Guillermo le llega esta opción a la casa y Aníbal la encuentra en el colegio y luego la materializa en un grupo de estudio.

La familia de Guillermo colaboraba con el ELN, de ahí que a este le naciera la ferviente idea de hacer factibles sus anhelos en este grupo y así lo hizo saber. Esto le facilitó la posibilidad de que conociera de ante mano la dinámica de la insurgencia y le garantizaba su ingreso a las filas de este grupo. Su familia se opuso desde un comienzo, ya que conocían la dinámica que se manejaba y le hicieran ver los peligros que podía correr, pero este grupo insurgente los convenció de que lo dejaran ir. Este hecho le cambió a su familia por completo el esquema, les hizo tener un nexo más directo con ELN. Lo que conllevaba a asumir más compromisos con este grupo.

Con respecto a Aníbal la vida en el colegio le permitió acercarse a la insurrección, vivió un proceso como estudiante revolucionario, paso del colegio a un grupo de estudio de la universidad donde explotó toda la energía que tenía contenida, experimentó sus sueños con otros de su misma edad, rodeados de consignas, adoquines, libros y reyertas. Se sintió pleno, quería seguir avanzando, sintió que podía ir más allá y sin temor alguno decidió dar el paso más importante de su vida: hacer parte del Ejército de Liberación Nacional, mientras que por otro lado, su familia ignoraba por completo su militancia y lo seguían viendo como un muchacho estudioso y cumplidor de sus deberes.

La familia de Aníbal se entera solo hasta cuando es capturado por primera vez. En ese momento, ellos entraron en un estado de negación. No creyeron lo que ocurría, desde la

percepción de Aníbal, el consideró que su familia prefirió engañarse a querer saber la verdad. Esto forma parte del estilo comunicacional de la familia: *“nunca indagaron mas allá, ni me preguntaron solo se daban respuestas así mismos...que habían sido las malas amistades las que me habían llevado a esto... no sabían que su propio hijo lo quería y por ende lo había buscado, era un interés propio no inducido”* una realidad que se les había salido por completo del modelo de familia tradicional.

Pensaron que habían sido las malas influencias y nunca enfrentaron la situación, esa es la percepción que construye Aníbal de su familia, que prefirieron crear toda una historia y no quisieron reconocer que por iniciativa propia él había tomado esa decisión. Ya que esto iba en contra del imaginario que habían construido de él. Aníbal manifiesta en el relato que no recibió ningún reproche por parte de su familia y siempre se comunicó con ellos, como era propio de su familia, su condición pasó a ser un nuevo secreto.

Ante esto prefirió dejar las cosas así y dejar que ellos elaboraran su propia versión. Sin embargo, sintió que los había decepcionado, él tenía claro que sus padres habían puesto todas las expectativas en su futuro, además era el ejemplo de todos sus primos y el de sus los hermanos.

Ninguno de los dos perdió el contacto con su familia y aunque la comunicación no era constante, nunca dejaron de saber de ellas. En el caso de Aníbal, su familia como no creyó lo que estaba pasando, no entró a cuestionarlo, solo esperaban a tener noticias de él. Con su padre se distancia un poco, ya que después de su primera captura Aníbal incumplió con su promesa de retirarse de este mundo. Con la madre es distinto, ella nunca le reprocha nada y con los hermanos la comunicación es mínima ya que estos se van del país. Él desde su perspectiva, deja claro que es en ese momento (en el que se vincula al ELN) donde desaparece completamente de la familia, reuniones, fiestas y por último deja de aparecer en el registro de las fotografías y álbumes de su casa.

La familia de Guillermo sí era consciente del accionar de su hijo, pero cuando su hermano decide ingresar al ejército nacional, este se desespera, siente que lo han traicionado y busca desesperadamente la manera de hablar con él. Cuando por fin logra

encontrarse con este, deciden trabajar juntos en una misma labor. Una alianza familiar que pasa a otras esferas de la vida. Una alianza que después traería dolor; ya que tras un enfrentamiento entre la guerrilla y el ejército, el hermano de Guillermo muere, se descubre que él había sido colaborador del grupo insurgente.

Desde este momento se rompen todos los vínculos con la familia, Guillermo es culpado de la muerte de su hermano, y su familia se distancia por completo de él sin querer tener noticias de su paradero.

En esa etapa ambos se alejan de sus respectivas familias, es interesante ver, cómo cada uno fue “borrado” simbólicamente por su núcleo familiar.

La dinámica de la insurgencia los llevó a construir una nueva identidad, a fundar unas nuevas relaciones familiares, cambiando el lugar de importancia y protagonismo que cada uno tenía con sus familias. El cambio sustancial que evidencian sus grupos familiares se sintió al haber experimentado una gran pérdida, al ver que sus hijos se fueron a hacer parte de las filas de un grupo guerrillero, esto se percibe en sus relatos, cuando cuentan que sus familias se negaron a ver esa realidad que los tocaba. En el caso de Aníbal, él cuenta como siente que decepciona a su familia, ya que rompe con el imaginario que estos hicieron de él. Mientras con Guillermo su familia siente que este no les es leal. Su vinculación a la insurgencia se convirtió en una segunda; ya que ambas familias habían perdido hijos.

Entre tanto el ingreso a esta organización guerrillera significó para ambos y contrario a lo que sus familias vivían, una partida con cambios y pérdidas; pero justificadas ya que pensaron que lo estaban haciendo por ellas, a cuentas de un ideal que esa colectividad representaba.

En su mundo interno, en medio de las emociones, ambos sintieron que estaban trascendiendo como personas. Que era posible ir tras un hombre nuevo, un hombre como punto de referencia simbólico con el que se permitieran identificar.

“el sujeto realiza acciones que están llenas de significados. Todas sus acciones tienen un sentido; aunque el actor no haya tenido intención de significar algo. Las vivencias son interpretadas subjetivamente, pues el sujeto recurre a su repositorio de conocimiento disponible, para asociar aquello que se conoce a lo que se desconoce. No existe una única interpretación de las vivencias, sino que varían según las perspectivas desde las que sean interpretadas, esto es según, el aquí y el ahora que experimenta el sujeto” (Schutz 1932:113 – 114).

Las representaciones y sus significados se unifican en el ELN. Se afianzan las ideas y la identidad del “yo” se exterioriza en esa vivencia imaginaria de igualdad entre los miembros del colectivo. Pero esto se confrontó en el caso de Guillermo, cuando su hermano muere ya que se trastorna la representación que elaboró de su vida en la insurgencia. Este acontecimiento crea un conflicto, fragmentando aun más las relaciones con su familia, rompiendo el contacto y cerrando la posibilidad de una comunicación con esta. Estableciendo una dualidad en su identidad, encontrando sensaciones de culpa, abandono y al mismo tiempo de amor a una lucha insurgente.

7.2. Pareja, estrategias de relación, tradición y cambio.

En cuanto a las relaciones de pareja, en ese momento de sus vidas ambos se enamoran, Aníbal de una compañera del grupo de estudio, ésta capta su atención en especial por su beligerancia y por su capacidad de liderazgo, esto lo enamoró. El interés de Aníbal se centraba en la insurgencia y ella era eso que él admiraba y lo que buscaba ser inconscientemente. Es así como proyecta en Claudia su deseo más fuerte de lo que quiere ser, ella se convierte en ese perfecto complemento de amor e insurgencia. De esta manera se enamora perdidamente. *“ella era admirada por todos los compañeros tanto por su beligerancia como por su postura ideológica en ese momento ya el gusto paso a ser algo mas especial.”*

Con el tiempo se alejan, ya que ella rechaza la idea de trabajar mancomunadamente con el ELN. Pero con el tiempo, se reencuentran después de su primera captura, ella ya tiene un hijo y vive con el papá de su bebé. Al verla de nuevo, Aníbal vuelve a ilusionarse. Ella termina con el papá del niño y decide seguir en el ELN, él mientras tanto decide hacerse cargo de su hijo y luego accede a casarse con Claudia después de que esta se lo

pide. Claudia rompía muchos de los esquemas de mujer convencional lo que se articulaba a las nuevas construcciones que sobre las relaciones tenía Aníbal.

Entre tanto Guillermo también encuentra en la insurgencia el amor, se enamora de una compañera de mayor rango, viven juntos durante un tiempo, pero luego ella empieza a celarlo con otra compañera, hasta que un día el comandante del frente les llama la atención y ella toma la decisión de trasladarse a otra zona. Desde ese instante, él decide entregarse más a la vida de la insurgencia, aunque fue más por consejos de los compañeros, ya que al comienzo lo primero que contemplo después de su decepción amorosa era la idea de retirarse de esa vida. Pero sus compañeros lo convencen de lo contrario. Luego de su primera captura él se fuga y aquí conoce a su gran amor, una muchacha menor que él, con la que tiene un hijo, ella se convierte en el tipo de mujer con la que deseaba formar un hogar. Marisela lograba transportarlo al calor de hogar que había perdido por su nuevo estilo de vida. Le brindaba tranquilidad y era ese prototipo de mujer casera que ofrece bienestar a todo su grupo familiar, el cual él anhelaba tener algún día. *“era ella con la que quería vivir definitivamente el resto de mi vida, ella me brindaba tranquilidad, la paz que había perdido, sentía que recuperaba un poco de mi vida.”* Era la oportunidad de vivir el modelo de pareja de sus padres que tanto anhelaba.

En el caso de Aníbal y Guillermo lo real parece estar mediado por anhelos diferentes, en cuanto a las relaciones afectivas, Aníbal solo tenía como plan de vida la revolución, más no la construcción de una vida en pareja. Entre tanto Guillermo había edificado dos derroteros en su vida que iban a la par, por un lado ser un combatiente de la insurgencia que le permitiera mejorar su entorno y por otro lado constituir una familia.

De esta manera ambos por medio de la insurgencia encuentran en esta la fuente de su realidad, es aquí donde se concentró todo ese valor emocional que le dio peso a esa búsqueda del “yo”, las relaciones que ambos establecieron fueron el reflejo de sus anhelos, Guillermo encuentra en su compañera la figura de un hogar y Aníbal encuentra en Claudia ese modelo de lucha revolucionaria. Este último cambia ostensiblemente el significado de una relación sentimental, al inicio su realidad giraba entorno a la

revolución. En función a su nueva vida de insurgente, pensaba que los otros estilos de vida eran banales y sin trascendencia. De ahí que viera en el amor un sentimiento de distracción. Pero cuando conoce a Claudia esta se convierte en ese punto de referencia, una mujer que vive por la insurgencia, ve en ella un reflejo de lo que siempre anheló ser. Reconoce en Claudia un imaginario que construyó desde sus propios significados.

En lo que se refiere a Guillermo, el al contrario de Aníbal, si construyó un ideal de familia, le daba cabida a la posibilidad de crear un hogar. El modelo que había creado era el de su familia y por eso Marisela encajaba en ese ideal de mujer hogareña, que cumplía perfectamente un rol de mujer casera y dedicada. Este era el imaginario de esposa que había forjado en las relaciones con su familia.

Schutz y Luckmann (2003), plantean que nosotros proyectamos nuestros propios planes en el mundo de la vida. Es decir en los demás en lo externo a mí, el mundo se nos vuelve ese lugar donde queremos dominar nuestros intereses particulares. En esta medida se puede entender cómo Aníbal y Guillermo forjan en ellas sus ilusiones, trascendiendo a otra esfera de la vida sus contextos subjetivos de sentido. Al verlas como semejantes como un yo que quieren desarrollar, comienzan a experimentar una atracción fuerte, que no logran controlar.

7.3. Significación del trabajo durante la vivencia insurgente.

Ambos lograron tener reconocimiento de su trabajo en este grupo insurgente. Guillermo entra como un combatiente raso y termina siendo responsable de inteligencia y logística de una comisión Lucho Quintero Páez del frente José María B Herrera. Respecto a Aníbal, este entró como un estudiante que comulgaba con sus ideas y termina siendo el responsable político de un Frente Urbano Omaira Montoya Henao.

Tanto Aníbal como Guillermo, logran ocupar un lugar importante en la organización, toman cierto liderazgo, son admirados por su labor y eso los hizo crecer como combatientes, se sentían importantes y valorados. Recibían una retribución económica

como en un trabajo común y corriente. Ambos hacen referencia que ese era el dinero con el que sostenían a sus familias. Ellos no concebían su labor en la insurgencia como un trabajo de producción, sino como una labor heroica, una acción social compartida por un colectivo humano en resistencia que difería mucho de los cánones de la sociedad, pero que era en sus imaginarios real y necesaria.

Schutz y Luckmann (2003) establecen que todo lo que despierta nuestro interés es real, es decir lo real significa que este se encuentra en una relación definida con nosotros. De modo que para ellos lo real consistía en que estaban construyendo un sueño que traería beneficios a todo un colectivo.

Ahora bien, el hecho de que tanto Aníbal como Guillermo encontraran en su vinculación a la insurgencia realidades compartidas con otros sujetos es lo que les permite a estos una identificación con otros mundos intersubjetivos alternos a los socialmente aceptados y desde los cuales cada uno emprende su interacción con sus semejantes.

“No puedo existir en la vida cotidiana sin interactuar y comunicarme continuamente con otros. Sé que otros también aceptan las objetivaciones por las cuales este mundo se ordena, que también ellos organizan este mundo en torno de aquí y ahora, de su estar en él, y se proponen actuar en él. También sé que los otros tienen de ese mundo común una perspectiva que no es idéntica a la mía. Mi aquí es su allí (...) A pesar de eso, sé que vivo en un mundo que nos es común. Y, lo que es de suma importancia, sé que hay una correspondencia entre mis significados y sus significados en este mundo” (Berger y Luckmann, 1993: 40-41).

Este vínculo con el ELN, los satisficó como personas, que en búsqueda de sus imaginarios encontraron una razón de ser desde la insurgencia. Los hizo sentir valiosos, que las funciones que cumplían eran realmente trascendentales. Todas estas formas los hicieron entrar en un nivel de satisfacción imposible de lograr en otras esferas de la sociedad.

Desde un paradigma social se mira el trabajo como una forma de desarrollo humano, a partir de esta afirmación se puede inferir que en su momento esto se cumplía en ambos, ya que tenían un reconocimiento, un nombre y un prestigio, ellos lo concebían de esa forma, así a los ojos de la sociedad no fuera visto de modo correcto. Ellos encontraban

en la insurgencia un modo de producción y subsistencia coherentes con sus visiones de mundo.

La vivencia en la insurgencia se les convirtió en una forma de vida que les trajo muchas gratificaciones. Brindándoles una identidad, algo fundamental en el desarrollo como personas. Consideraban que tenían un lugar, que eran respetados por la labor que realizaban y que pocos hacían. Siendo esto un factor agregado. A pesar de esto, van en contra de los imaginarios ya preestablecidos culturalmente, pero es necesario recordar lo que plantea Schutz (1932) nuestra realidad esta en la manera que le damos significado a lo que estamos haciendo.

8. EL REGRESO A CASA

8.1. Circunstancias en las que se dio el proceso de desmovilización.

La desmovilización en ambos casos se dio por captura, ellos desde su vivencia comentan que hay una gran diferencia entre los desmovilizados y los que son capturados y que deciden por voluntad propia volver a la vida civil. Los desmovilizados son vistos como traidores, ya que para poder volver a la vida civil con los beneficios que el gobierno les ofrece han tenido que dar nombres de lugares, personas y movimientos, muy distintos a los que han sido presos, estos han dado todo por sus ideas y por la organización. Son vistos como los verdaderos compañeros de lucha, como personas leales. Aníbal y Guillermo dejan en claro en sus relatos que lo más importante de un grupo insurgente es la lealtad y que ellos sin dudarlo lo fueron, ya que entregaron gran parte de su juventud, sus amores, sus familias y todos sus sueños. Que sin pensarlo se comprometieron con las metas y los objetivos del ELN.

“en la guerrilla las personas mal vistas son los desmovilizados estos son desertores y por ende eran unos traidores.” Guillermo

“una cosa es los que se retiran y otros los que se desmovilizan estos últimos se adhieren a las políticas del gobierno...por ende han tenido que contar no solamente su experiencia sino también han tenido quedar nombres y lugares.” Aníbal

En el caso de Guillermo después de la muerte del hermano es trasladado a la ciudad de Cali y es allí donde lo capturan por primera vez. Luego de esto aprovecha que las FARC se toman la cárcel y decide fugarse. Se va a vivir con su pareja y al año, es capturado nuevamente. Después de estar varios años retenido, su compañera toma la decisión de no volver más a las visitas, negándole la posibilidad de que viera a su hijo. Es aquí donde empieza a sentir más que nunca la soledad, confrontándose así mismo, sintió que había perdido muchas cosas valiosas en la vida entre esas a su familia, su hermano, su hijo y su pareja y que no ganó nada a cambio, luego de este cuestionamiento toma la decisión de alejarse del mundo de la insurgencia.

Mientras tanto Aníbal, después de su segunda captura se entera que va a ser padre, esto lo enfrenta a otra a realidad, desde la cual empieza a sentir la responsabilidad que le implica velar por la seguridad de su hijo y la mejor manera de hacerlo es cuidándose así mismo, considerando que seguir en ese mundo era continuar corriendo los mismos riesgos, comprometiendo también la vida de su hijo. Es así como decide volver a la vida civil.

La decisión del retiro trajo consigo muchas confrontaciones y procesos de quiebre. Los cuestionamientos que surgieron en ellos atravesaron sus propias vivencias y elaboraciones personales. El regreso a la vida civil, se convierte en una renuncia a un ideal, al proyecto, al colectivo. Un desencanto de la fascinación que les permitió el vínculo. Blumer (1984) plantea que las conductas de los individuos están sujetas al significado que le otorguen a los objetos de su mundo de vida, lo que signifiquen las cosas para el sujeto depende de su interacción social con otros actores de su entorno y los significados dependen de la experiencia social del sujeto. Esto nos permite decir, que las relaciones y lazos que ellos consideran como destructivos experimentados en sus vidas de insurgencia, produjeron en ellos como sujetos una fragmentación en su imaginario construido como militantes, y a la vez cambió su significado. Volviendo a tomar fuerza el valor que la familia llegó a representar antaño para ellos.

Tanto Aníbal como Guillermo habían pasado a constituir en el ELN su grupo familiar, lo que habían dejado atrás era sustituido por este grupo insurgente. Y a partir de esta

realidad habían construido todo un entramado de relaciones y significados. Pero cuando se enfrentan a su nueva situación detrás de las rejas, pierden el referente simbólico, que a través de un discurso aglutinante generaban en ellos una identidad. Y quedan a la deriva, sin presente y sin lugar. Retornando así de manera inconsciente al anhelo de una familia idealizada que les vuelve hacer eco, desean reestablecer esos vínculos familiares.

Es así como la familia se vislumbra como esa fuerza que los impulsa a entrar a un proceso de desmovilización, más aun cuando aparece el rol de padres, esto los hace querer volver a vincularse a una vida de civil, cotidiana que les permitiera renunciar al riesgo y dolor de la vida de insurgente.

“empieza a nacer en mi, una mirada de responsabilidad, dejar de pensar tanto en el proceso y pensar mas en mi hijo, en su futuro y en no poner en riesgo su vida...un hijo es un lazo realmente fuerte y muchos de mis compañeros comentan que cuando se tienen hijos ya se piensa primero en la familia y así es” Aníbal

El ser humano no es sólo razón, ya que se mueve por las interacciones de afectos y desafectos cotidianos, orientando sus interacciones a través de los significados que se generan en la afectividad, es decir, nosotros nos derivamos de la necesidad de intercambio, el tipo de relación crea realidades. Nos fundamos en las relaciones que establecemos con los otros generando todo tipo de realidades. Por ello la aparición de una nueva relación padre – hijo cambia sus prioridades y necesidades.

Retomando a Blumer (1984), la interacción es el ámbito donde se empiezan a desarrollar nuestros significados y es así como le damos sentido a nuestra experiencia elaborando nuevos imaginarios o retomando anteriores, todo con la idea de sentir satisfacción. El ser humano siempre tiende a idealizar ya sea un proyecto, una persona o un colectivo. Pero con el tiempo se enfrenta a la decepción cuanto llega el momento en que se cae esa idealización. Evento ocurrido en ambos durante su estancia en la guerrilla, en este proceso las insatisfacciones y las molestias, salen a flote y chocan con las idealizaciones construidas, pero en medio de la dinámica estos sucesos se opacan para seguir manteniendo el vínculo. No obstante al final surge una situación que

irrumpe esta dinámica. Es ahí donde ya no es posible seguir encubriendo los desencuentros y se crea una nueva situación subjetiva que hace imposible continuar. En el caso de ambos relatores fue la familia lo que los llevó a revalorar su vida en la insurgencia, lo que habían dado y lo que habían perdido. Retornando ante ellos esa imagen de la familia idealizada cuando se vuelven padres.

El valor simbólico de la familia de origen, vuelve a tomar significado, ya que es en esta donde construimos un imaginario de lo que es familia y del sentido que puede tener esta hacia futuro. Cuando las circunstancias te cambian el rol, como en el caso de Aníbal y Guillermo que a parte de ser combatientes ya eran padres, no logran seguir encubriendo aquello que ya los había confrontado, este hecho consigue tener tanta fuerza que Guillermo desiste del ideal de una lucha social y Aníbal de una lucha armada, ambos consideran que existen otras formas de hacer revolución.

Es tan fuerte el peso de la familia, que hace que de manera inconsciente se desee volver a ella, más cuando en el nuevo esquema aparece la posibilidad del rol de padre. Surgiendo de nuevo la ilusión el anhelo colectivo, de sostenimiento de un ideal; pero esta vez desde otro escenario.

En tanto se considera que cuando nacemos en una familia, este grupo trae implícitamente a partir de sus relaciones construidas unas expectativas, como lo plantea Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983), donde estamos adquiriendo un compromiso, entendido como un valor esencial en el ámbito familiar, llevándonos así al eje central de toda familia la lealtad. Este concepto tiene importancia para la comprensión de las relaciones familiares, y del porque se vuelve a ella sin importar en el modo que se haga. Es decir cuando se cree que se ha renunciado a la vida en familia, estas con el tiempo y de manera inconsciente cogen de nuevo valor, puesto que nunca se rompen los vínculos y las relaciones interiorizadas de forma no consciente se retorna a ella.

8.2. Formalización del proceso de reinserción.

Ambos pasaron varios años retenidos, Guillermo pasa nueve años en prisión, de los cuales cumple cuatro años en Popayán y logra fugarse, es recapturado y termina pagando cinco años en la cárcel de Cali, siendo este tiempo el más trascendental, Aníbal entre tanto, pasa cuatro años en prisión. Desde este tiempo en retención ambos inician el proceso de reinserción dejando de asumir responsabilidades gradualmente. Según ambos relatos, la organización manejaba unos estatutos donde se estipulaba el tiempo máximo que tenían que estar para poder pedir la baja. Luego de esto tenían que dejar de asumir labores, logrando poco a poco retirarse de la organización y más cuando había razones de peso. Aníbal relata que este proceso que vivió en el ELN era o es muy distinto al que se lleva en las FARC.

Estando ya en libertad es cuando vuelven a reencontrarse con la vida civil, Aníbal en su relato cuenta que la primera sensación que tuvo fue de temor ya que a muchos los mataban saliendo o a los pocos días, Guillermo vivió la misma sensación al salir. Ya con el transcurso de los días, la familia de Aníbal formó un círculo de protección como el mismo lo dice en su relato. Guillermo entre tanto se centra en su soledad y es su hermana la que lo acoge en su retorno a la vida civil.

Para formalizar el proceso de reinserción ambos vivieron en una constante confrontación, ya que en sus significaciones dentro de la organización el reinsertarse a la vida civil era poner en juego la lealtad a sus compañeros y a los juramentos hechos.

En este sentido, para Castro y Díaz (1997) en una organización clandestina la lealtad cumple un papel fundamental, ya que esto les permite conservación del colectivo y de cada uno de sus miembros. Esta se convierte en uno de los máximos valores. En ella están comprometidos la fidelidad, el honor, así como la entereza y el valor. La lealtad sostiene la unión creada entre los integrantes, haciendo inquebrantable su vínculo. Por ellos su insistencia como lo vimos anteriormente en resaltar que no fueron traidores de la organización.

La lealtad según Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983), es la estructuración relacional mas profunda de los grupos sociales, ya que carga con un componente de obligación ética que se caracteriza por el sentido del deber, la ecuanimidad y justicia entre los miembros comprometidos por esa lealtad, al unísono la lealtad es acompañada por una fuerza secundaria de regulación que el sujeto siente como culpa al incumplir las obligaciones adquiridas con el grupo.

En el caso de ambos relatores, estos sienten que no deben ir en contravía de su ética revolucionaria, mucho menos traicionar su organización, aun estando en poder de aquellos que la organización concibe como enemigos, temen poder ser vistos como traidores y se muestran renuentes a ser llamados reinsertados.

Sin embargo, ambos coinciden en que gracias a los sucesos de sus respectivas capturas en ningún momento traicionaron sus compromisos, por el contrario asumieron sus detenciones como un suceso inevitable del proceso revolucionario, dejándoles la sensación del deber cumplido y la oportunidad de reencontrarse consigo mismo.

Este proceso de dejar la guerrilla y tomar distancia, los ubicó en un lugar de abandono, en un vacío existencial que necesariamente les provocó un enfrentamiento con el Yo, construido hasta el momento, divagaban entre sus ideales y la moralidad que les implicaba el hecho de ser padres, la protección, cuidado y ejemplo que debían a sus hijos.

Según Bruner (2003), el Yo está en una construcción y reconstrucción permanente, que de acuerdo a las situaciones de la cotidianidad, recurre a sus experiencias anteriores y miedos para configurar su futuro.

El nuevo Yo que configuraban Aníbal y Guillermo al dejar la insurgencia, les generan nuevos imaginarios en los que deben cortar de plano con lo que han sido y además negarlo o esconderlo, implicándoles no solo nuevas dinámicas de relación con sus semejantes sino también nuevos lugares en el mundo.

Aníbal y Guillermo, pasaron de la vida civil a la vida clandestina y luego retornan otra vez a la vida en sociedad. Generando muchos interrogantes acerca de su identidad, entre los que aparecen, ¿quien soy yo? y ¿para donde voy?, esta nueva fase, llena de angustia desde un comienzo, se constituye como una etapa con un nuevo elemento de identidad: *reinsertados*. Según Castro y Díaz (1997), este es un elemento complejo que afecta el Yo, ya que se trata de una condición al margen de otras categorías sociales que aísla, el término trae una connotación de guerra, la sociedad los sigue viendo con recelo y ellos en medio de este proceso así lo experimentan. Los valores que eran reconocidos en la guerrilla como el heroísmo, la lealtad y la responsabilidad, no tienen el mismo valor en la reinserción, estos ya no son útiles en la vida civil, no son vistos de la misma manera que en el mundo de la revolución. Se necesitan nuevas destrezas que les ayude a sobrevivir a la profunda crisis de identidad.

Las posibilidades de reconstrucción tendrán que ver con la forma de elaborar y reorganizar simbólicamente los efectos de esa ruptura y el duelo surgido en ella. Esto conlleva la resignificación de la propia historia, ante la abrumadora insistencia del sujeto que pregunta por el mismo.

8.3. Las primeras experiencias del retorno a la vida civil.

Las primeras experiencias no fueron fáciles para ninguno de los dos. Aníbal en los primeros dos años recibió amenazas, cuenta que en una ocasión lo bajaron de un bus donde fue hostigado por la policía. Por esta y otras experiencias decidió resguardarse en la casa con su esposa e hijos haciendo artesanías para ayudar en algo. Entre tanto, Guillermo a pesar de que en su relato no deja claro si en algún momento llegó a recibir amenazas, si deja entre ver que también buscó refugio en la casa de su hermana donde le colaboraba en un puesto de hamburguesas que tenía en el barrio.

Con el tiempo, Aníbal fue saliendo a la calle con la ayuda de su padre ya que este se lo llevaba a trabajar en construcción. Tanto Aníbal como Guillermo decidieron no entregar hojas de vida ya que pensaban que no les iban a dar trabajo por sus antecedentes, *“la gente no te perdona que hayas pertenecido a la guerrilla” Guillermo*. Fue unos de los

comentarios de Guillermo. El único trabajo que llegó a contemplar era el del campo pero no lo podía hacer, ya que sus padres no lo querían ver y además el hecho de hacerlo era retroceder y volver al mundo del cual quería salir.

Aníbal por su parte cuenta en su relato la emoción de haberse reencontrado con su familia, con sus hijos, con su esposa. Deja ver como vive ese tiempo con alegría, el amor por la vida académica y artística renació de nuevo. Buscó la manera de seguir con sus estudios a pesar de la precaria situación económica que tenían en ese momento. Mientras tanto, Guillermo hizo todo lo posible para tratar de ganar tiempo con su hijo contando con la colaboración de su ex suegra quien lo estimaba mucho, ella le facilitó los medios para que se ganara su lugar como padre, ya que su expareja se había organizado sentimentalmente con otra persona.

El paso de la clandestinidad a la legalidad que enfrentaron tanto Guillermo como Aníbal, estuvo lleno de ambigüedades y contradicciones, por un lado al salir de prisión se entiende que cada sujeto ha dejado saldada su deuda con la sociedad y puede iniciar de nuevo, sin embargo, en el caso de nuestros relatores estos tienen que enfrentar un asunto que es de mera sobrevivencia, ya que las amenazas y persecuciones que ambos enfrentan ponen en riesgo sus vidas; estando en la legalidad deben permanecer en la clandestinidad.

Ahora bien, si a la necesidad de resguardarse sumamos los miedos y frustraciones ocasionados por los limitantes que provoca el hecho de ser reinsertados, encontraremos la razón de muchos de sus significados y acciones posteriores.

“Es importante analizar los significantes, por cuanto ponen a circular diversos sentidos y efectos, muchos de ellos contradictorios, que convocan y expresan los impases y dificultades sufridos por quienes viven ese proceso...el efecto de este paso en los sujetos, pone de presente la complejidad psíquica de sus vivencias...”. (Castro y Díaz, 1997: 63)

La reinserción implica entonces, todo un proceso de acoplamiento a la vida en sociedad. Donde cada sujeto crea una nueva situación subjetiva que les permite a pesar de tantas emociones encontradas seguir avanzando en su actual realidad.

Aníbal y Guillermo, se presentan como sujetos con una restructuración, dándole cada uno forma a su historia, con nuevos entornos sociales que advierten nuevas relaciones, ante las cuales son ellos quienes deben recurrir a sus recuerdos y transformarlos en las narrativas validas para sí y sus receptores. Como diría Bruner (2003), son víctimas los recuerdos de aquellas historias creadoras del yo. Las historias se adaptan permanentemente a las nuevas relaciones, situaciones y amigos.

Por otro lado, la experiencia de ser padres en el plano de la libertad, los lleva a una transformación en la subjetividad de ambos, el enfrentar nuevamente aquellas relaciones características de los roles familiares, obliga al sujeto a recuperar de su repositorio de conocimiento esas experiencias que potencialmente les signifiquen y puedan servir en las nuevas dinámicas que emprenden. En palabras de Bruner (2003), el sujeto recurre a sus experiencias pasadas y las adapta a las exigencias del presente y expectativas futuras.

“la subjetividad parece constituir la historia única de cada sujeto, la que dentro de una cultura se constituye en sus relaciones sociales... la subjetividad individual expresa los procesos de subjetivación asociados a la experiencia social del sujeto concreto.”
(González. 2002: 212)

Es así como, tanto Aníbal y Guillermo llegan a asumir su rol de padre, en ambos caminos encuentran su retorno a la vida civil, a través de una subjetividad vinculada a la familia, la renuncia que ambos optaron vivir al vincularse al conflicto armado, ahora se hace consciente y se significan como perdidas; que generaban en ellos un gran deseo de recuperar el tiempo perdido. Iniciando así, un proceso donde surge una reconstrucción del Yo, resignificando esa nueva experiencia a partir de las nuevas relaciones y roles que asumen al interior de sus familias.

9. EL HOY

9.1. Relación con la familia de origen (interacciones familiares) en el presente

En la actualidad la relación con la familia de origen es buena en ambos casos, Aníbal desde su percepción dijo que estaba recuperando tiempo con sus padres, que ellos le habían colaborado mucho y sin ningún reproche alguno. Actualmente vive con ellos, por momentos quisiera tener su propio espacio; pero su situación económica no se lo permite, dice que esta inmensamente agradecido con sus padres. Esta es una familia que calla; pero perdono.

Guillermo por su lado, se reencontró nuevamente con su familia gracias a su hermana que hizo el papel de intermediaria y lo convenció de que fuera a visitarlos, puesto que ellos estaban enfermos y lo querían ver. El día de la reunión y desde su relato cuenta que se fundieron en un abrazo y llanto. Comenta que sintió como si hubiera tomado un nuevo aliento. Como si la vida le hubiera dado una nueva oportunidad de estar con su familia y su hijo.

Las relaciones de Aníbal y Guillermo con sus familias de origen en el presente, dan muestra de cómo los lazos afectivos y las lealtades que se establecieron al interior del grupo familiar permanecieron ante la distancia que implicó su militancia en el grupo insurgente.

La lealtad internalizada como lo plantean Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983), hace que de manera inconsciente que el sujeto regrese a cumplir con aquellos compromisos heredados por la familia, aquellas fibras que permanecen en el tiempo.

“El concepto de lealtad es fundamental para comprender la ética o sea la estructuración relacional mas profunda de las familias y otros grupos sociales...en una familia la lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro del ámbito de justicia de su universo humano...los compromisos de lealtad son como fibras invisibles pero resistentes que mantienen unidos fragmentos complejos de “conducta” relacional, tanto en las familias como en la sociedad en su conjunto. Para entender las funciones que cumple un grupo de gente, nada es más importante que saber quienes están unidos por vínculos de lealtad y que significa la lealtad para ellos”. (Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983: 56)

En el caso de Guillermo, este enfrenta no solo la distancia impuesta por el tiempo en el que estuvo en el ELN, sino que además debe buscar sanar las heridas que surgen de la muerte violenta de su hermano y la posterior culpa, situación que esta cargada de compromisos. Ante las complejas relaciones que el sujeto enfrenta con sus padres, es importante destacar en este análisis, que el rol que Guillermo heredo del entramado de relaciones en su niñez permanece en la actualidad, ya que él mismo manifiesta en varias ocasiones y al final de su relato su compromiso con el sostenimiento y protección del grupo familiar.

En el caso de Aníbal, en su situación actual aún predominan los vínculos de cohesión o complicidad interna, la familia continúa siendo ese lugar de resguardo y protección. Al regreso de Aníbal, su familia le acoge como si nunca se hubiese ido, no juzgan su separación de Claudia, ya que ella fue considerada la culpable de lo que le tocó vivir a él y a su familia.

Ellos dejan ver en ambos relatos, los deseos de recuperar el tiempo “perdido” con sus familias, las relaciones que se constituyeron en sus primeras etapas de vida con su familia de origen creó en ellos una necesidad, una responsabilidad, un compromiso y una deuda que deben resarcir.

La familia como núcleo primario establece ciertas necesidades afiliativas a las que se les atribuyen sentimientos cargados de culpa que se transmiten de generación en generación.

“Cuando hablamos de un “vínculo de lealtad”, queremos decir algo más que compromisos confiables de asequibilidad mutua entre varios individuos. Por añadidura, tienen una deuda de lealtad compartida para con los principios y definiciones simbólicas del grupo...El compromiso de lealtad fundamental hace referencia al mantenimiento del grupo mismo”. (Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983: 57)

La familia de origen maneja sus propios códigos y normas que les permite permanecer como grupo con sus principios y definiciones simbólicas. Según Lain (1964), las familias tienen sus propios mitos y leyendas, y se espera que cada miembro les sea leales. Esto logra tener el suficiente peso y obtiene superponerse a otros grupos. Evento ocurrido en ambos relatores.

De esta manera, tanto la familia de Aníbal y Guillermo logran lo que la desmovilización fría y burocrática, no hace. Una reinserción a la vida civil desde la reconciliación, que busca una estabilidad y paz emocional.

9.2. Relaciones de pareja (significado y prácticas de relación) en el presente.

En la actualidad ambos están separados de sus parejas, Guillermo vive con su hermana y Aníbal con sus padres. Este último se separó después de vivir un buen tiempo con su pareja, él cuenta en su relato de vida que ella ya no era la misma y era completamente distinta, sólo vivía por su iglesia y ya no tenía los mismos sueños, no encontraba razones para estar con ella. Esto lo lleva a separarse, Aunque legalmente siguen casados. Por ahora no quiere saber nada de relaciones afectivas, sueña con tener a alguien con quien poder contar y compartir muchas cosas, pero si las circunstancias se prestaran, por el momento no tiene como proyecto eso.

Entre tanto Guillermo no tiene ni como proyecto a futuro volver a tener una relación seria, comenta que tiene amigas y la pasa bien así, que su situación no le permite tener a nadie de manera estable ya que económicamente mantiene muy “apretado” y que tener una relación implica más gastos; además siente haber perdido la fe en el amor.

Después de todo un proceso de reinserción donde el único interés se centra en recuperar lo que se perdió en la insurgencia. Es la figura de padre lo único inquebrantable, un lazo irrompible, fijo, el que les da fuerza para seguir recuperando ese ideal de familia que por el momento no logran cumplir.

Los significados que han construido alrededor del amor en pareja se rompieron al separarse de la insurgencia. Según Manrique (1996), las relaciones de pareja varían según las circunstancias históricas, sociales y culturales en las que se desenvuelve, además de las necesidades de intercambio que establecen los sujetos. Como lo plantea el autor lo importante en una relación son las significaciones que de esta se crean. Al perder el sentido y el significado que cada uno de los sujetos da a sus relaciones de pareja, se pierde el interés, por lo tanto, estos abandonan su imaginario. Según Schutz y

Luckmann (2003), todo aquello que es de nuestro interés es por ende real, tan pronto el sujeto retira su interés el mundo desaparece como realidad.

Aníbal, de manera inconsciente buscó que su relación sentimental convergiera con su imaginario del amor por una lucha social. Cuando él ve y siente que Claudia ya no comparte sus mismos intereses y sueños, considera que ella no es la persona con la que debe estar. Es decir, el intercambio de necesidades entre Claudia y Aníbal se ha debilitado al punto que ocasiona la ruptura del esquema de amor construido de manera inconsciente.

Con relación a Guillermo, pasa algo similar pero en circunstancias distintas, desde muy pequeño el referente que tenía de familia era su propio grupo familiar, una familia tradicional, con los roles del hombre y la mujer bastante evidentes. Este tipo de familia lo proyecta en Marisela. Cuando ella lo deja, se reafirma este imaginario donde consideraba que para tener un hogar se necesitan recursos económicos, piensa que ella lo deja por no suministrarle lo que requiere. En la actualidad esta idea está más afianzada, no piensa entablar una relación seria ni hoy, ni a futuro, ya que para él tener una pareja es sinónimo de gastos.

En este caso, el imaginario de Guillermo sobre el cual las relaciones se fundamentan en la protección y sostenibilidad económica que brinda el hombre proveedor a su pareja, se mantiene y reafirma, según Guillermo, su relación se descompone por la ausencia de ese hombre que con su esfuerzo y trabajo productivo sostiene la pareja.

Esta realidad con la cual Guillermo concibe su relación es heredada y está dominada por aquel ideal de familia nuclear que Manrique (1996) define como aquella familia donde se concentran todas las tareas y necesidades de los seres humanos, que ha de brindar a sus miembros una gama de bienes y servicios, entre los cuales están la protección, el sexo, el amor, pasión compañía, facilitar la crianza, mantener la fuerza de trabajo, todo esto garantizado en un sistema de relaciones y en un conjunto de personas muy pequeño.

“Una pareja es una relación contractual siempre – derechos, obligaciones, penalizaciones – y con frecuencia lo es también desde el punto de vista jurídico. Esta naturaleza formal se da todo el tiempo y por ello existen símbolos que recuerdan que ese contrato existe, aunque con frecuencia, en la fase del enamoramiento, el contrato está implícito” (Manrique, 1996: 298)

9.3. Desempeño laboral en la actualidad.

En este momento Aníbal está trabajando en una fundación donde ejerce lo que tanto le gusta, el teatro, dice que no gana mucho; pero que es un trabajo seguro y así ha podido sacar adelante a sus hijos. Pudo seguir estudiando arte dramático y considera que su vida en la insurgencia lo hizo otra persona, alguien más crítico. Que la mejor revolución que hace ahora es desde las artes. *“La guerra lo degenera todo y el arte te da la oportunidad de construir y reconstruir ideas que ayuden a cambiar en algo esta dinámica social en la que vivimos inmersos.”*

Guillermo trabaja manejando un taxi y dice tener una buena relación con el dueño, que el estudio ya no es para él, su anhelo es tener su propio taxi. Poder ahorrar y con el tiempo poder comprar una finca y regresar a la vida del campo, pero cuando todo esté calmado. En cuanto a la insurgencia, piensa que le entregó todo pero no se logró nada, considera que es muy bonito buscar una verdadera justicia social, pero que este mundo ya no lo arregla nadie y que mientras la guerrilla se deje llevar por otros intereses va seguir perdiendo el apoyo del pueblo.

Toda persona va configurando su significado a partir de las vivencias, y estas a su vez van elaborando cambios en sus imaginarios trayendo consigo nuevas interpretaciones. Schutz y Luckmann (2003) establece que no existe una única interpretación de las vivencias, sino que varían según la perspectiva desde la que sean interpretadas, esto es, según el Aquí y Ahora que experimenta el sujeto.

Es así como las vivencias de Aníbal y de Guillermo, desplegaron en ellos un nuevo autoconocimiento, un proceso que está en un continuo movimiento, la experiencia humana es un punto de partida de toda búsqueda de la identidad.

Aníbal en su relato hace énfasis en que no sería el hombre que es, si no hubiera vivido lo que vivió. Esta afirmación nos lleva a retomar a Bruner (2003), cuando este enuncia que nosotros construimos y reconstruimos continuamente un Yo, según lo requieran las situaciones que encontramos, con la guía de nuestros recuerdos del pasado y de nuestras experiencias y miedos para el futuro. Es así como en los relatores se hace evidente esta aseveración. Guiados por sus realidades ellos reestructuran su concepto del Yo y su futuro.

Bruner (2003) expresa, la identidad no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica que incluye no sólo lo que uno ha sido, sino también previsiones de lo que uno va a ser. Tenemos identidad porque podemos contar historias sobre nosotros mismos. El Yo es una creación de nuestras experiencias y de nuestros relatos. Así la creación del Yo, tanto de Aníbal como de Guillermo entorno a sus vivencias en la insurgencia y el retorno a la vida civil, fue un constante proceso de construcción y reconstrucción del Yo. A partir de las situaciones que fueron encontrando, trayendo consigo varias implicaciones a sus historias de vida: La ruptura de sus imaginarios que trajo como consecuencia la caída del ideal, obligándolos a replantear sus historias de vida y el cambio de sus significados en cuanto a sus perspectivas. Para esto que mejor que sus propias palabras:

“yo me concibo todavía en un proceso revolucionario más no insurgente, ya no hago parte de un grupo al margen de la ley pero, si hago parte de un pensamiento revolucionario que propone subvertir el orden...” Aníbal

“algo que aprendí dentro de la revolución, es que hay muchas formas de lucha, están las armas pero estas no son las únicas...” Aníbal

“una revolución en armas es minima se necesita de una revolución cultural...el fracaso de las revoluciones ha estado allí...” Aníbal

“cuando se generan procesos artísticos, se esta haciendo revolución desde otra forma de lucha...” Aníbal

“Después de tantos años de lucha y de pensar seriamente que la insurgencia era mi vida y el de verme donde estoy ahora, me hace ver las cosas distintas...” Guillermo

“la muerte de mi hermano, la persecución y el encarcelamiento transformaron muchas cosas en mí...” Guillermo

“este mundo no lo arregla nadie...” Guillermo

“en cuanto a la insurgencia ojalá encuentren lo que tanto andan buscando...ya que el poder lo corroe todo, hasta a los que tienen buenas ideas...” Guillermo

Guillermo vivió una ruptura mucho más fuerte en su identidad y en sus imaginarios, esto cambió por completo sus significados en cuanto a la insurgencia. Considera que este mundo no tiene arreglo. Percibe que después de esta experiencia en Colombia no se cambiará esta situación, ya que el afán de poder lo termina corrompiendo todo en especial en este país. El al contrario de Aníbal rompe con todas las ideas revolucionarias.

Las pérdidas que vivió Guillermo, lo hicieron transformar todas sus ideas de justicia social, solo desea mejorar su condición económica para estar bien con su hijo. En lo laboral se siente tranquilo, la posibilidad de tener trabajo manejando un taxi le da la seguridad de estar haciendo bien las cosas.

Entre tanto Aníbal, siente que cambió su sentido en cuanto a los medios que se deben utilizar para lograr establecer procesos realmente significativos que permitan construir una mejor calidad de vida. En la actualidad es un artista, laboralmente se siente bien, considera que no ha ido en contra de sus ideas, de sus anhelos y de sus sueños; pero piensa que su perspectiva cambió en cuanto a los instrumentos que son realmente útiles para un verdadero cambio social.

El factor principal que los llevó a confrontar sus imaginarios fue la condición de ser padres, ambos consideran que esta fue la gran fuerza que los impulsó a tomar la decisión de volver a la vida civil.

“lo realmente valioso fue mi hijo...el me dio en ese momento critico la fuerza y esperanza de seguir adelante...el me cambio la razón de vivir...” Aníbal

“en el momento que me di cuenta de que iba a ser padre...sentí que no podía brindarle esa vida que estaba llevando a mi hijo...” Guillermo

10. CONCLUSIONES

Recopilar las vivencias de Aníbal y Guillermo en este trabajo, a partir de sus relatos de vida, permite concluir que:

Ambos relatores dejan ver en sus narrativas, cómo los diferentes períodos, antes, durante y después de la insurgencia, son un proceso de construcción a partir de las significaciones que ellos hacen de sus experiencias; las cuales estuvieron y están marcadas por contextos geográficos, sociales y culturales específicos. Ambos articulan sus experiencias en historias de vida, en donde los hechos y las acciones desarrolladas toman sentido. Es la manera en cada uno da cuenta de sí mismo, de manera integrada y dando tránsito a la configuración de ideales, la materialización y fracaso de los mismos, en un entramado relacional en el que se encuentra inserto cada uno como sujeto.

Los contextos en los cuales Aníbal y Guillermo desarrollaron sus vivencias, a pesar de ser completamente distintos, en sus características geográficas, sociales y culturales, fueron el factor clave para la formación de un ideal de la insurgencia como medio para luchar por el bienestar de sus familias y de sus entornos. Es decir, ambos consolidan la insurgencia como una opción de vida a partir de significaciones diferentes y desde lugares sociales diferentes.

Las relaciones con sus familias de origen, van configurando en ellos unos imaginarios y anhelos en torno a lo que implica ser hijo, hermano, padre y esposo (pareja), los cuales luego entrarían a materializarse en las relaciones conyugales y en las familias de procreación ambos intentaron construir. Sus relaciones de pareja fueron un “reflejo” de sus vivencias familiares y de los deseos constituidos al interior del grupo insurgente.

Durante su trascurso como insurgentes, Aníbal y Guillermo idealizan la insurgencia y logran materializar en ella parte de sus ilusiones y proyectos de una lucha por un bienestar social. A pesar de estar en un mundo cuestionado y señalado por la sociedad, ambos sienten que se están realizando como personas, actuando correctamente, llevando a cabo acciones que unos pocos deciden hacer, lo asumen como una labor social y

heroica, que los ayudó en su momento a crecer como personas, a que sus vidas tomaran sentido.

Durante el transcurso en la vida insurgente, el vínculo familiar no desapareció, tanto Aníbal como Guillermo se distanciaron de sus respectivas familias, pero nunca se llegó a una ruptura total de las relaciones. Y son precisamente las relaciones familiares, las que aparecen como una esperanza, como un escenario para reparar lo vivido y construir un nuevo proyecto de vida por fuera de la insurgencia. El hecho de estar en prisión, sumado al evento de ser padres, genera en ellos un cuestionamiento acerca de si deben seguir o no en la insurgencia.

Durante el proceso de retorno a la vida civil, tanto Aníbal como Guillermo, vivieron una confrontación con todo su “ser” como tal, fue una confrontación en su identidad y los elementos que la fortalecían, tales como sus ideales, el proyecto revolucionario, las lealtades frente a este, etc. Reinsertarse a la vida civil, implicaba una gran ruptura en su “ser”, no había término medio, y tal como sucedió cuando se vincularon a la vida insurgente, debían enfrentar las pérdidas que esto traería y nuevamente experimentar un fuerte cuestionamiento a su lealtad, que en sus inicios fue frente a la familia y que ahora era frente a su lealtad con el proyecto revolucionario.

Aníbal y Guillermo, ya en la vida civil, enfrentaron los señalamientos y acosos psicológicos fruto de las amenazas recibidas recién salieron de prisión. Las familias se convirtieron en un facilitador para su proceso de reinserción; siendo un estímulo e impulso para retornar a la sociedad. Dentro de estas relaciones familiares, la paternidad se constituyó en un factor crucial, que les llevó a restablecer sus prioridades y que se convierte en el movilizador final para construir un proyecto de vida fuera de las dinámicas de la guerra.

La perspectiva con la que Aníbal y Guillermo ven el conflicto ahora, contrasta bastante con la que tenían al interior del grupo, por un lado, Aníbal configura la idea de una revolución sin armas, no renuncia a la convicción de un necesario cambio social; para el existen otros medios diferentes a la insurgencia para realizarlo. De otro lado, Guillermo

ha llegado a considerar que el cambio social ya no es posible y que la revolución en este sentido, no tiene razón de ser. Ambos pasan de priorizar lo colectivo a través de un proceso revolucionario, a priorizar lo individual en la lucha por sus propios anhelos. Aníbal valora el arte como una forma alternativa de lucha y Guillermo su trabajo productivo como el horizonte económico de su familia.

Bibliografía

Arciniega, Ariana. (2009). El derecho Internacional Humanitario frente a la incursión colombiana en Ecuador del 1ro de Marzo de 2008. Tesis de pregrado. En la Universidad Panamericana, México, Jalisco.

Boszormenyi – Nagi y Geraldine M. Spark (1983). Lealtades invisibles. Edit Amorrortu

Burbano Cerón, Erika y Jiménez Lina María. (2005). Una mirada a los menores en el conflicto armado; percepciones sobre sus familias. Monografía presentada en la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano para obtener el título de pregrado.

Blumer, H. (1984). La posición metodológica del interaccionismo simbólico. En: El interaccionismo simbólico. Madrid.

Britto Ruiz, Fernando (2000). Aspectos legales de los procesos de paz y de reinserción, en De las armas a la democracia. Ministerio del Interior, Instituto Luis Carlos Galán, Quebecor Impreandes, Bogotá, Colombia.

Bruner, Jerome. (2001). La fabrica de historias; derecho, literatura, vida. Fondo de cultura económica.

Cáceres, Claudia y Perdomo, Jenny (2001). Reconstrucción de los hechos y acercamiento a los efectos psicosociales de la población afectada por las desapariciones y asesinatos colectivos de los habitantes de la Vereda La Sonora en el marco de los sucesos violentos ocurridos entre 1986 y 1994 en los municipios Riofrio, Trujillo y Bolívar, conocidos como "la masacre de Trujillo". Tesis de pregrado Escuela de Trabajo Social y Desarrollo, Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Caicedo, María Claudia y Burbano, Mauricio (2006). Efectos de las acciones violentas de la guerrilla en la ciudad de Cali, durante los años 1997 – 2001. Tesis de pregrado, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. Cali, Colombia.

Cárdenas Sarria, José (2005). Los parias de la guerra, análisis del proceso de desmovilización individual. Bogotá. Universidad Santo Thomas.

Castro, María Clemencia y Díaz, Carmen Lucia (1997). Guerrilla, reinserción y lazo Social. Bogotá: Almudena editores.

Castro, María Clemencia (1997). Del ideal y el goce (lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil.). Libro resultado de una investigación psicoanalítica basada en un movimiento guerrillero y su reinserción a la vida civil.

Diccionario de la Real Academia (DRAE). 1998

González Rey, Fernando Luiz. (2002), Pesquisa qualitativa e subjetividade: caminhos e desafios. São Paulo. Thomson Learnig.

Gracia, Enrique y Musitu, Gonzalo (2000). Psicología Social de la familia. Barcelona: Paidós Ibérica.

Martínez, Claudia; Juliana Mejía y Diana Saavedra. (2006). De militante a civil: Representaciones y vivencias de 5 jóvenes desvinculados del conflicto armado en Colombia. Monografía presentada en la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano para obtener el título de pregrado.

Rentería, Erico; Lledias, Esperanza y Giraldo, Alba Luz (2008). Convivencia familiar: una lectura aproximativa desde elementos de la Psicología Social. Cali: Universidad del Valle.

Sánchez Rengifo, Luz Mary y Escobar Serrano, María Cénide (2009). Mitos y secretos familiares. Cali: Programa Editorial Universidad del Valle.

Schütz, Alfred (1932). La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. Argentina: Paidós.

Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas (2003). Las Estructuras del mundo de la vida. Buenos aires: Amorrortu editores.

Documentos seriados:

Agulló, E (1998). La centralidad del trabajo en el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes: una aproximación psicosocial. En: Revista Psicothema, Vol. 10, N° 1, Oviedo. Pág.153-165.

Nasi, Carlo y Rettberg, Angelika (2005). Los estudios sobre conflicto armado y paz: un campo en evolución permanente, en Revista Colombia Internacional, N° 62, 2005. Bogotá. Pág. 64 – 85.

Olivera, Eduardo (2006). La escuela pública como representación simbólica popular. Una lectura interpretativa desde el interaccionismo simbólico en Iberoamérica, en Revista Iberoamericana de Educación N° 10, 2006. Chile. Pág. 4

Fuentes electrónicas:

Álvarez Dorronsoro, Javier (1999). El trabajo a través de la historia, en Cuadernos de materiales N° 9, 1999. Revista virtual [<http://www.filosofia.net/materiales/num/numero9.a.htm>]. Accedido el 6 de Septiembre de 2010

Ávila, Mara (1995). Subjetividad y realidad social: una aproximación socio psicológica, en Rev. Cuba. Psicol. [Revista virtual] N° 1-2, Vol. 12, 1995. Ciudad. Pág. 107-120. En: <http://pepsic.bvs-psi.org.br/scielo>. Accedido el 10 de Junio de 2010.

Amnistía Internacional. (2008). Miles de personas más se ven obligadas en Colombia a huir del conflicto armado. En <http://www.amnesty.org/es/news-and-updates/report/miles-personas-obligadas-en-colombia-huir-conflicto-armado-20090716>. Accedido el 5 de Junio de 2010.

Díaz Olguín, Rodrigo (2007). El modelo narrativo en la psicoterapia constructivista y Construccionalista. Artículo editado por CIPRA Círculo de Psicoterapia Constructivista <http://www.cipra.cl/documentos/Narrativa%20y%20psicoterapia%20constructivista%20y%20construccionalista%20--%20Diaz%20Olguin.pdf>. Accedido el 10 de enero 2011.

Orozco Vega, Javier Ricardo (2010). Análisis del conflicto armado colombiano como creador de imaginarios colectivos para la sociedad durante el periodo Pastrana y Uribe (I). En <http://www.biblioteca.universia.net/ficha.do?id=49330940>. Accedido el 6 de Septiembre de 2010.

Szarazgat, Diana. (Sin fecha de publicación). Revista Iberoamericana de Educación. (ISSN: 1681-5653). Buenos Aires. Pág. 12 a 25. Accedido el 5 de Junio de 2010.

Anexos

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE MELÉNDEZ
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN:
“VIVENCIAS DE 2 HOMBRES EN EL PROCESO DE REINSERCIÓN A LA VIDA FAMILIAR, DE PAREJA Y LABORAL”

INSTRUMENTO: RELATO DE VIDA

FECHA DE LA ENTREVISTA (Mes) _____ (Día) _____ (Año) _____

Apartado 1: Percepción de la vida familiar, laboral y afectiva antes de pertenecer a un grupo insurgente. (Número de preguntas por apartado)

1. ¿Cómo era la relación con tu familia antes que decidieras vincularte al ELN?
2. ¿Cuál era tu concepto de relación en pareja?
3. ¿Mantenías una relación sentimental y cómo era?
4. ¿Cómo te proyectabas hacia el futuro en lo profesional y lo laboral?

Apartado 2: Percepción de la vida en la insurgencia.

1. ¿Cuál era tu idea del conflicto en Colombia?
2. ¿Qué concepto tenías de la insurgencia?
3. ¿Cuál era tu idea de la revolución?

Apartado 2: Percepción de la vida en la insurgencia en relación con su vida familiar, afectiva y laboral.

1. ¿Cómo fue tu proceso de vinculación y cuánto tiempo viviste el mundo de la insurgencia?
2. ¿Cómo describirías tu experiencia en el mundo de la insurgencia?
3. ¿Mantenías contacto con tu familia, cada cuanto y cómo?
4. ¿Cómo era la relación con tu pareja en ese momento?
5. ¿Cuál era tu labor y recibías una remuneración por lo que hacías?
6. ¿Qué rescatas y que no de esta experiencia?

Apartado 2: Concepción de la desmovilización

1. ¿Qué concepto tenías de las personas que se desmovilizaban?
2. ¿Cuál crees que era la razón que motivaba la desmovilización?

Apartado 2: Conocer las vivencias acerca del proceso de reinserción

1. ¿Cómo describes ese primer momento en la vida civil?
2. ¿Cómo fue el regreso a tu familia?
3. ¿Con que idea llegaste a tu grupo familiar?
4. ¿Qué percepción fuiste elaborando con el tiempo en relación a tu familia?
5. ¿En ese momento mantenías tu relación afectiva y si la mantenías crees que cambio en algo?
6. ¿Cómo es tu relación actualmente con tu familia y tu pareja?
7. ¿Cuáles eran tus proyectos en cuanto a lo laboral?
8. ¿Cuánto tiempo tardaste en conseguir empleo?
9. ¿Describe cómo fueron los primeros momentos en la vida laboral?
10. ¿Cuáles eran tus metas en lo profesional?